

# OS ANUNCIAMOS, CON ALEGRÍA, LA PASCUA DEL SEÑOR



**Material de Cuaresma  
y Pascua 2023**

**ACCIÓN CATÓLICA GENERAL**



# ÍNDICE

**INTRODUCCIÓN ..... 3**

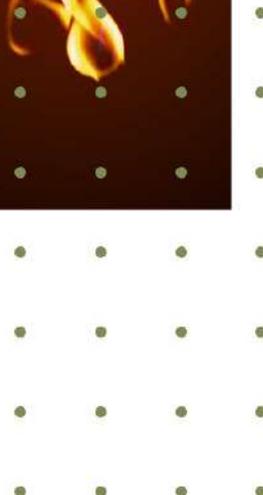
**ITINERARIO ORACIONAL CON LOS SALMOS ..... 6**

**RETABLOS Y PASOS: UN ITINERARIO ESPIRITUAL .....58**

**CELEBRACIÓN PENITENCIAL .....72**

**VÍA CRUCIS: CAMINAMOS CON JESÚS HACIA LA PASCUA ....79**

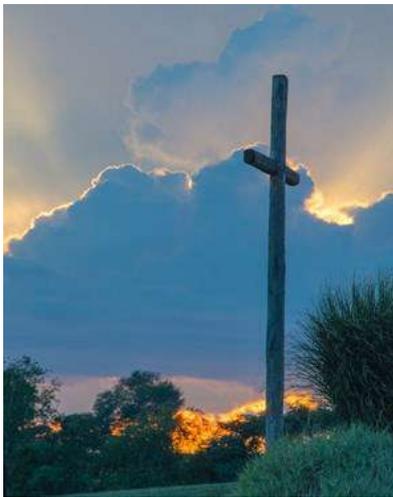
**PARA INFANCIA. SEMANA A SEMANA ..... 94**



# INTRODUCCIÓN

Un año más la Iglesia nos convoca a vivir estos 90 días como un tiempo de gracia. Los 40 días de la cuaresma y los 50 días de la Pascua los viviremos como el gran acontecimiento que ha transformado nuestra vida y nuestra historia.

Comenzamos la cuaresma con una invitación a hacer un camino hacia la Pascua convirtiendo el corazón al Señor, abriéndonos a su Palabra que transforma, celebrando la fe que actualiza el misterio de la salvación, inclinando nuestro corazón a las necesidades de los que nos rodean, viviendo así la misericordia, y de este modo anunciar con alegría que Jesucristo ha resucitado y nos quiere hacer partícipes de la novedad de su resurrección.



**Este es el gran anuncio: Dios te ama, Jesucristo ha muerto y ha resucitado por ti y ahora está vivo acompañándote en el camino y puedes hablarle y ofrecerle tu vida. El Espíritu Santo te ayudará a crecer en esa alegría del encuentro.**

«Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por él; si entras en amistad con él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otras personas». (Chv 129)

Es posible que estés pasando por un momento duro en tu vida por cuestiones personales, familiares, al ver el dolor, el sufrimiento, las heridas de la humanidad. Es posible que sientas que te falta alegría, que tu fe es débil, o quizás hayas sufrido algún desengaño... Pues, entonces, es en este momento de tu vida cuando debes volver la mirada a la cruz de Jesús, aférrate a él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento» (EG 1)

Te ofrecemos este material para este tiempo de cuaresma y pascua que puede ayudarte personal y comunitariamente a renovar tu adhesión a Jesucristo y a experimentar de nuevo, en tu vida su presencia salvadora.

Os ofrecemos unas catequesis que os pueden ayudar en este camino, así como un itinerario oracional centrado en los salmos que la liturgia nos ofrece cada domingo. De igual manera os ofrecemos una celebración penitencial que nos ayude a vivir la reconciliación con Dios y con los hermanos, y un Via Crucis con el que poder contemplar el amor de Jesucristo en su pascua, en su cruz y su resurrección.

Hemos recogido un lema para cada semana, inspirándonos en el salmo del domingo correspondiente

**I DOMINGO DE CUARESMA:** “ANUNCIAMOS LA CONVERSIÓN” Salmo 51 (50)

**II DOMINGO DE CUARESMA:** “ANUNCIAMOS LA MISERICORDIA» Salmo 33 (32)

**III DOMINGO DE CUARESMA:** “ANUNCIAMOS LA ESCUCHA» Salmo 95 (94)

**IV DOMINGO DE CUARESMA :** «ANUNCIAMOS LA CONFIANZA» Salmo 23 (22)

**V DOMINGO:** «ANUNCIAMOS LA REDENCIÓN» Salmo 130 (129)

**DOMINGO DE RAMOS:** «ANUNCIAMOS LA CERCANÍA» Salmo 22 (21)

**DOMINGO DE RESURRECCIÓN:** «ANUNCIAMOS LA VICTORIA SOBRE LA MUERTE»  
Salmo 118 (117)

**II DOMINGO DE PASCUA:** «ANUNCIAMOS LA SALVACIÓN» Salmo 118 (117)

**III DOMINGO DE PASCUA:** «ANUNCIAMOS LA VIDA» Salmo 16 (15)

**IV DOMINGO DE PASCUA:** «ANUNCIAMOS LA ETERNIDAD» Salmo 23 (22)

**V DOMINGO DE PASCUA:** «ANUNCIAMOS LAS MARAVILLAS DEL SEÑOR» Salmo 22 (21)

**VI DOMINGO DE PASCUA:** «ANUNCIAMOS LAS OBRAS DE DIOS» Salmo 66 (65)

**VII DOMINGO DE PASCUA (ASCENSIÓN DEL SEÑOR):** «ANUNCIAMOS LA GLORIA DEL SEÑOR» - Salmo 47 (46)

**PENTECOSTÉS:** «ANUNCIAMOS LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU» Salmo 104 (103)

## SÍMBOLO

Es verdad que nuestra vida es una vida simbólica y que los símbolos nos ayudan a llegar a una realidad que nos trasciende, por eso te invitamos a preparar un **espacio significativo** durante la Cuaresma y la Pascua.

Prepara un lugar donde puedes poner un **pañó morado** (en Pascua se cambiará por uno blanco), en este lugar pon la **Palabra de Dios** abierta por el Evangelio de cada domingo (o si es la Biblia que utilizas para tu oración diaria, puedes tenerla abierta por el Evangelio correspondiente a cada día). Si te es posible, pon junto a la Palabra un crucifijo significativo, y delante un **cuenco vacío**, que luego en Pascua lo llenaremos con el agua bendecida en la Vigilia Pascual y que conservaremos durante toda la Pascua, del cual, cada día tomaremos un poco para santiguarnos y recordar nuestra condición de bautizados, de hijos de Dios. Luego, ya en Pascua podrás poner junto a la cruz un cirio, signo de la luz de Cristo resucitado, o bien el que te entreguen en la Vigilia u otro significativo. Así mismo podrás adornar ese **espacio con flores**, signo de la alegría y de la vida.

Durante este tiempo, a cualquiera que visite tu hogar y pregunte por esos símbolos, tendrás la oportunidad de anunciarles a Jesucristo, muerto y resucitado y presente en nuestra vida.

*Os deseamos, sinceramente, que tengáis un camino **gozoso hacia la Pascua** y podáis experimentar cada día, el paso del Señor por vuestra historia y de esta manera ser testigos de la resurrección de Jesucristo en nuestro mundo, llenando cada rincón de su presencia transformadora.*

**¡FELIZ PASCUA!**



# ITINERARIO ORACIONAL CON LOS SALMOS DOMINICALES

## LOS SALMOS: EXPRESIÓN DEL ENCUENTRO CON EL DIOS VIVO

Los salmos dicen de la experiencia de un pueblo, una experiencia que Dios ha querido sirva de ejemplo para todas las naciones, también para nosotros hoy. De hecho, difícilmente puede comprender la experiencia cristiana quien de algún modo no esté dispuesto a revivir la historia del pueblo de Israel con todos sus acentos y sus avatares. Desgraciadamente, la “costumbre” de recitar los salmos en la liturgia a veces nos hace sordos a estos “acentos y avatares”. Por eso puede ser útil introducirnos en la novedad que estas composiciones encierran, especialmente cuando las comparamos con las de su entorno cultural.

Sería injusto pensar que no existía una religiosidad sincera fuera del pueblo elegido. Sin embargo, estudiando las expresiones de Mesopotamia por un lado, y las de Israel por otro, podemos descubrir la experiencia que está en el origen: el encuentro con el Dios vivo que ha tomado la iniciativa sorprendiendo al hombre. Quien recorre los salmos encuentra en ellos la conciencia de Israel, fruto del encuentro con el Dios vivo. Repasemos los rasgos sobresalientes de esa conciencia:

- a) Certeza de la salvación en medio de la tribulación.
- b) Queja conmovedora del orante hacia Dios.
- c) Conciencia de la dependencia radical de Dios: no nos damos la vida.
- d) Dolor ante el pecado: conciencia de un amor traicionado.
- e) El ansia de ver a Dios.
- f) Sorpresa ante la realidad como creación de un Dios bueno.
- g) La historia recoge las acciones de Dios en favor de su pueblo.

## ¿CÓMO PODEMOS REZAR CON ESTOS SALMOS?

Compartimos unas pistas sencillas para poder llevar a cabo estos momentos de oración, sobre todo cuando se hace comunitariamente.

Comenzaremos cada sesión haciendo la invocación al Espíritu Santo que se nos propone para este tiempo de “sínodo” en el que nos encontramos.

Después un lector, como hacemos en la Eucaristía, puede proclamar el salmo y a continuación puede haber un poco de música para que, personalmente, cada uno lo pueda ir interiorizando.



Pasados unos momentos alguien puede leer el apartado “Comprendiendo el salmo” donde se hace una pequeña explicación del mismo. Al terminar esa lectura se puede poner un poco de música para que cada uno, personalmente, vuelva a releer esa explicación.

Después hacemos la meditación del salmo, durante la cual, si se desea, también podemos utilizar música de fondo y tras la meditación hacemos la oración personal. Son dos momentos distintos y el momento de oración puede estar precedido por la relectura del salmo, que ahora podemos hacer de una forma comunitaria. De esta manera introducimos el momento de oración tal como se indica. Podemos terminar este momento de oración escuchando la versión del salmo que se nos propone a continuación.

Finalmente podemos compartir lo que la oración nos ha sugerido a cada uno de nosotros.

Y, para terminar, leemos juntos la oración final.

## DOMINGO 26 de febrero. 1º DE CUARESMA

### «Anunciamos la conversión»

- Gn 2,7-9; 3,1-7. Creación y pecado de los primeros padres.
- Sal 50. Misericordia, Señor, hemos pecado.
- Rom 5,12-19. Si creció el pecado, más abundante fue la gracia.
- Mt 4, 1-11. Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.



#### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### Salmo responsorial: Salmo 50, 3-4. 5-6ab. 12-13. 14 y 17

#### R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. R/.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado.  
Contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad en tu presencia. R/.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.  
No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afíanzame con espíritu generoso.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

### COMPRENDIENDO EL SALMO

Estamos ante el salmo penitencial por antonomasia, aunque algunos autores prefieren ver en sus líneas el lamento de una persona enferma. De todas formas, pecado y enfermedad están muy ligadas, ya que la enfermedad era consecuencia del pecado, según la conciencia del antiguo Israel.

El salmo se estructura en dos secciones muy claras con un apéndice. En la primera parte (3-11) el centro es el pecado y se divide, a su vez, en tres partes: dos peticiones de perdón y purificación en los extremos (vv. 3-4 y 9-11) y la confesión de la culpa en medio (vv. 5-8). La segunda sección (vv. 12-19) ya no menciona el pecado. Se trata de una plegaria que implora la santidad que sólo puede venir de Dios. Se puede subdividir también en tres partes: la primera (vv. 12-14) pide la creación de un nuevo corazón, la segunda (vv. 15-17) suplica la capacidad de testimoniar los caminos del Señor, la tercera (vv. 18-19) se centra en el sacrificio agradable a Dios. El apéndice (vv. 20-21) es una nota sobre la reconstrucción de Jerusalén y el sacrificio legítimo en el templo, nota que posiblemente fue añadida de forma tardía al conjunto del salmo.

#### Clave de lectura

Nos encontramos ante una de las composiciones más conocidas del Salterio, que suele ser citada como Miserere, por ser su primera palabra en la versión latina. El título que introduce el salmo ("Salmo de David. Cuando el profeta Natán lo visitó, después de haberse unido



aquel a Betsabé”) ha marcado su interpretación, ya que invita a acoger el salmo como la respuesta que David hizo a Natán tras descubrir su pecado con Betsabé (cf. 2Sam 11-12).

Muchas pueden ser las claves de lectura del salmo 50. Entre ellas elegimos aquella que lo vincula con el salmo 49. Los dos salmos pueden ser leídos juntos, aunque no hay duda de que son distintos y que fueron independientes. El salmo 49 es un salmo colectivo, dirigido a un pueblo comprometido con Dios en la alianza; el salmo 50 está pronunciado por un penitente en primera persona. Los dos salmos fueron unidos por su parentela temática con la vista puesta en la liturgia; ellos se unen según el recorrido jurídico que diseñan: requisitoria judicial (Sal 50), confesión del pecado y petición de perdón (Sal 51).

El ejemplo más interesante que se encuentra en el AT es el de 1Sam 24: Saúl y David están vinculados con mutuos deberes: suegro y yerno, relación de señor y vasallo. Saúl piensa que David atenta contra su vida y su reino y lo persigue, pero David, en un momento decisivo en el que aún teniendo la posibilidad de vengarse respeta la vida del soberano, decide de confrontarse con él. El conflicto se resuelve con el reconocimiento por parte de Saúl del propio comportamiento equivocado, con el fin de la persecución y el inicio de la reconciliación (cada uno proseguirá su camino en paz).

En el salmo 49 Dios y el pueblo son las dos partes, vinculadas por el compromiso de la alianza, cuyas cláusulas son los mandamientos (Decálogo). Dios es la parte ofendida e inocente y es Él quien hace de juez; el pueblo es la parte que ha cometido la ofensa. Dios acusa y pone al descubierto el pecado del pueblo: lo que el discurso contrapone es un culto con justicia a un culto sin justicia: el pueblo cumple perfectamente todos los deberes cultuales, pero es pecador porque se comporta injustamente contra el prójimo, injusticia que contamina la acción litúrgica. Dios no admite los sacrificios del impío.

La primera parte del juicio está constituida por todo el salmo 49, mientras que las otras dos partes se encuentran en salmo 50,3-11 (confesión del pecado y petición de perdón) y en salmo 50,12-21 (petición de una nueva relación con vistas a la reconciliación).

## Comentario

No es extraño que un salmo tan profundamente penitencial se usara para dar voz a David en sus noches de ayuno y oración. La primera sección del salmo (3-11) nos presenta al salmista postrado por el pecado, implorando de Dios el perdón. La concentración de vocabulario en torno a la culpa y su redención es imponente, reflejando así la desesperación del propio límite convertida en súplica y el reconocimiento de un Dios bueno que ha entrado en la historia de Israel. Sabe el salmista que por sí solo no puede borrar el mal cometido, esto sólo está en las manos de Dios. Se pone así en manos de un Dios, el único que puede perdonar y rehacer la relación rota.

La segunda sección (12-19) abre con una petición a Dios para que éste conceda un corazón puro y un espíritu firme, que cambien radicalmente la relación. Se pide a Dios que haga un acto de creación como en el paraíso. Es la nueva creación, coronada en Cristo, la que abre de nuevo las puertas del paraíso al ser humano. Se pide que ese espíritu santo de Dios obre el milagro en el salmista de caminar de nuevo por los senderos del Señor con espíritu generoso y con alegría. El salmo concretará (vv.15-17) la transformación que Dios da al pecador perdonado: enseñará a los malvados, cantará y alabará al Señor. Podrá con este nuevo corazón ofrecer el nuevo culto, que ya no será el de los sacrificios que no agradan a Dios, sino el de un corazón humillado que pone toda su confianza en Dios, ofreciendo así toda su voluntad al Señor.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Cómo me encuentro al inicio de esta cuaresma? ¿De qué me tengo que convertir? ¿Cuáles son los pecados de mi vida que quiero poner ante el Señor?



## ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para vivir una auténtica conversión.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 50. Sara FMA**



## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Señor,  
sabemos que tu eres misericordia infinita,  
bondad que no tiene límites,  
agua que lava y purifica.

Hoy ponemos ante ti nuestro pecado,  
somos conscientes de nuestra debilidad,  
por eso te pedimos: un corazón puro  
y una auténtica renovación interior.

Haznos vivir la alegría del encuentro,  
y ayúdanos a anunciar a todos  
que solo en ti está la vida, la esperanza,  
la plenitud de la humanidad.

Gracias, Señor,  
porque una vez más  
sales a nuestro encuentro

y nos anuncias que tu eres  
el Dios de la vida, el Dios del perdón.

Amén.

## DOMINGO 5 de marzo. 2º DE CUARESMA

### «Anunciamos la misericordia»

- Gn 12, 4-1a. Vocación de Abrahán, padre del pueblo de Dios.
- Sal 32. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.
- 2 Tim 1, 8b-10. Dios nos llama y nos ilumina.
- Mt 17, 1-9. Su rostro resplandeció como el sol.



#### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### Salmo responsorial: Salmo 32, 4-5. 18-19. 20 y 22

**R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti**

La palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,  
en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo.  
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti. **R/.**

### COMPRENDIENDO EL SALMO

El salmo se incluye en la categoría de los himnos, concretamente, himno alfabético porque cada versículo del mismo es encabezado por las letras del abecedario hebreo. El salmo está enmarcado por una invitación a alabar al Señor (1-3) que no aparece en la liturgia, y por una conclusión (20-22) que sí está presente. El himno está dividido en tres cuerpos, de los cuales solo el primero y el último se leen en la liturgia: la palabra creadora (4-9), el diseño de Dios sobre los pueblos (10-15), y el verdadero auxilio (16-19).

#### Alabado sea el Señor en sus acciones

Las acciones prodigiosas de Dios muestran cómo su misericordia va al encuentro de la testarudez de su pueblo. La palabra del Señor constituye la expresión de la salvación de Dios en la historia. La intervención de Dios en la historia, hecha de palabras y obras es “sincera” (literalmente “recta”) y “leal” (de amén, que remite a una estabilidad). Es el modo con el que Israel describe la excepcionalidad divina: Dios es como una roca, permanece, mientras el resto de las cosas son pasajeras, frágiles. A ello se añade, como otra característica divina, la justicia y el derecho (v.5), que en manos de los hombres son siempre instrumentos limitados, cuando no son usados de forma interesada. El culmen de esta descripción de las acciones divinas se alcanza con la misericordia, que, como afirma la carta de Santiago, “triumfa sobre el juicio” (Sant 2,13).

#### Dichoso el que teme al Señor

El que teme al Señor, el que espera en su misericordia es el que ve la luz, el que sale victorioso (el Señor lo libra de la muerte y lo reanima en tiempos de hambre). La palabra “misericordia” remite a todas las intervenciones de Dios en la historia, siempre a favor de su

pueblo. Finaliza el salmo con el salmista hablando en primera persona del plural, actualizando la historia de la salvación que exige de los fieles una respuesta por parte de Dios. En el fondo se sigue la dinámica del salmo responsorial en nuestras liturgias eucarísticas: a la palabra de Dios en la historia proclamada en la primera lectura responde el salmo con una palabra que es también inspirada pero que dice de su actitud ante lo escuchado.

El pueblo hace profesión de su confianza en el Señor, siguiendo la verdadera ley que preside los designios de la historia y de la vida de los hombres (v.20). Y de aquí nace la alegría (v.21). La sentencia final expresa de un modo nítido la naturaleza de la relación entre Dios y su pueblo: los fieles han reconocido las grandes obras del Señor en la creación, en la historia de los pueblos, en acontecimientos de la propia vida. Pero es ahora cuando necesitan que el Señor venga con su acostumbrada misericordia (v.22). Esta es toda la esperanza (y todo el tesoro) del pequeño pueblo que atraviesa la historia.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Qué experiencia tengo de la misericordia de Dios en mi vida? ¿Con quién tengo que “practicar” la misericordia? ¿Cuál es la obra que Dios está haciendo en mí?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios». Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar y practicar la misericordia. Dale gracias por la obra que está haciendo en ti.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:  
**SALMO 32. Francesca LaRosa**





## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor,  
porque tu Palabra  
da sentido a nuestras palabras,  
porque tu misericordia llena la tierra  
y nos mueve para vivir la justicia y la verdad.

Tu, Señor, eres nuestro auxilio,  
Tu, Señor, eres nuestro refugio.

Ayúdanos a estar cerca de quien lo necesite,  
a ser prolongación de tu ternura  
en nuestro mundo herido.

Derrama, Señor, en nosotros tu misericordia,  
e inspíranos la forma de anunciarla a los demás,  
porque esperamos en ti.

Amén.

## DOMINGO 12 de marzo. 3° DE CUARESMA

### «Anunciamos la escucha»

- *Ex 17, 3-7. Danos agua para beber.*
- *Sal 94. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón”.*
- *Rom 5, 1-2.5-8. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.*
- *Jn 5, 5-42. Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.*



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### Salmo 94, 1-2. 6-7c. 7d-9

**R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»**

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos. **R/.**

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía. **R/.**

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras». **R/.**

### COMPRENDIENDO EL SALMO

Lo típico de este salmo, como el del Sal 80, es el montaje en dos piezas. Comienza con un himno alegre y comunitario a Dios que es interrumpido abruptamente por Dios mismo en el v.8 “no endurezcáis el corazón como en Meribá”. La voz de Dios irrumpe sin introducción, interrumpiendo el canto y helando los festejos. Un Dios aguafiestas de la propia fiesta que le están dedicando.

#### Entrada y reposo

Estas dos palabras dan la clave para comprender unitariamente este salmo.

#### Reposar

En la Biblia este término es relativo a Dios y al pueblo. Con relación a Dios: “El cielo es mi trono y la tierra estrado de mis pies: ¿qué templo podréis construirme o qué lugar para mi descanso?” Is 66,1. En relación al pueblo: “no habéis alcanzado todavía vuestro reposo, la heredad que va a darte el Señor tu Dios” (Dt 12,9). En la teología del Cronista, la epopeya del éxodo no termina hasta que Salomón no construye el templo y el Señor entra en su descanso. El Sal 131 relaciona el templo con la dinastía davídica: David no puede darse descanso hasta que el Señor no tenga donde reposar. Lo más significativo de estos textos es su correlación: el reposo de Dios garantiza y modela el del pueblo. Si el salmo 94 es posterior al exilio, que es lo más probable, hay que leer la experiencia tremenda del destierro. No es posible festejar a este rey en su morada de reposo sin recordar esas lecciones estremecedoras.



## Entrar

Es palabra clave en la teología de la liberación del pueblo. El texto de Dt 26,1-11 es un texto litúrgico que habla del “entrar” en sus variantes para interpretar teológicamente la oferta de las primicias. En la cosecha anual se actualiza la entrada histórica en la tierra, y en la oferta de las primicias se reconoce y consume esa entrada. Pues bien, esta relación la explota nuestro salmo 94 de modo dramático oponiendo los dos usos del verbo entrar: “Venid (1)... entremos (2) ... entrad (6)” y “No entrarán en mi descanso”. Es decir: no entraréis en mi reposo/templo, que es el vuestro. Entrar en la tierra/reposo no es un hecho consumado que garantice la perpetuidad. Cada día hay que volver a entrar, en la tierra como tarea, en el culto como compromiso.

## Una lección de la historia

El salmo quiere remontarse a los orígenes del pueblo, al tiempo del desierto como situación ejemplar, antes de entrar en la tierra prometida. Con la pareja Masá-Meribá se nos remite al episodio del agua que brota de la roca, referido en Ex 17,1-7. Dicho episodio muestra el careo del pueblo contra Dios desafiándole: “¿está el Señor con nosotros o no está?”, si está con nosotros, como asegura, que lo demuestre con un milagro patente y benéfico. En Ex 17,1-7 no dice nada de un castigo definitivo a los culpables de dicha tentación a Dios.

El Salmo no intenta así recoger una referencia histórica precisa, sino que reúne y mezcla datos para proponer una situación ejemplar. Si el pueblo se empeña en practicar el culto sin obedecer a Dios está tentando a Dios, lo está desafiando, está renegando de la entrada en la tierra y puede perderla (de nuevo).

## El salmo 94 en la carta a los Hebreos

La carta a los Hebreos nos suministra un comentario homilético al oráculo del salmo, aplicado a la vida cristiana. Después de citar el Sal 94,7-11, comenta el autor de la carta:

*“312 ¡Atención, hermanos! Que ninguno de vosotros tenga un corazón malo e incrédulo, que lo lleve a desertar del Dios vivo. 13 Animaos, por el contrario, los unos a los otros, cada día, mientras dure este hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca, engañado por el pecado. 14 En efecto, somos partícipes de Cristo si conservamos firme hasta el*

final la actitud del principio. 15 Al decir: Si escucháis hoy su voz, no endurezcáis el corazón, como cuando la rebelión, 16 ¿quiénes se rebelaron, al escucharlo? Ciertamente, todos los que salieron de Egipto por obra de Moisés. 17 Y ¿contra quiénes se indignó durante cuarenta años? Contra los que habían pecado, cuyos cadáveres cayeron en el desierto. 18 Y ¿a quiénes juró que no entrarían en su descanso sino a los rebeldes? 19 Y vemos que no pudieron entrar por falta de fe. 41 Temamos, no sea que, estando aún en vigor la promesa de entrar en su descanso, alguno de vosotros crea haber perdido la oportunidad. 2 También nosotros hemos recibido la buena noticia, igual que ellos; pero el mensaje que oyeron no les sirvió de nada a quienes no se adhirieron por la fe a los que lo habían escuchado. 3 Así pues, los creyentes entremos en el descanso, de acuerdo con lo dicho: He jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso, y eso que sus obras estaban terminadas desde la creación del mundo. 4 Acerca del día séptimo se dijo: Y descansó Dios el día séptimo de todo el trabajo que había hecho. 5 En nuestro pasaje añade: No entrarán en mi descanso. 6 Puesto que, según esto, quedan algunos por entrar en él, y los primeros que recibieron la buena noticia no entraron por su rebeldía, 7 Dios señala otro día, hoy, al decir mucho tiempo después, por boca de David, lo antes citado: Si escucháis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones. 8 Si Josué les hubiera dado el descanso, Dios no habría hablado luego de otro día; 9 por consiguiente, todavía queda un tiempo de descanso para el pueblo de Dios, 10 pues el que entra en su descanso, también él descansa de sus tareas, como Dios de la suyas. 11 Empeñémonos, por tanto, en entrar en aquel descanso, para que nadie caiga, imitando aquella desobediencia.”



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Cómo escuchar hoy a Dios en nuestro mundo? ¿Qué tiempo dedico a lectura de la Palabra? ¿Qué cosas endurecen mi corazón y no dejan que la Palabra cale en mí? ¿Cómo entrar en el descanso de Dios?



## ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para vivir una auténtica actitud de escucha.

Pídele que te ayude a descansar en él. Agradece su presencia en tu vida.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 94. Francesca LaRosa**



## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Vamos hacia ti, Señor,  
con la confianza puesta en tu Palabra.

Confiamos en ti,  
porque eres el Dios peregrino  
que acompaña nuestro camino.

Enséñanos a entrar en tu descanso,  
enséñanos a escuchar tu voz  
que guía e ilumina,  
enseñanos a reconocer tu obra en nuestras obras.

Anunciamos, Señor, que tu eres  
el Dios que escucha  
y que nos invita a escuchar.

Gracias, Señor, por tu cercanía.

Amén.

## DOMINGO 19 de marzo. 4º DE CUARESMA «Laetare» «Anunciamos la confianza»

- *Sam 16, 1b.6-7.10-13a.* David es ungido rey de Israel.
- *Sal 22.* El Señor es mi pastor, nada me falta.
- *Ef 5, 8-14.* Levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.
- *Jn 9,1-41.* Fue, se lavó, y volvió con vista.



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### **Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6**

#### **R/. El Señor es mi pastor, nada me falta**

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar,  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por los años sin término. **R/.**

### **COMPRENDIENDO EL SALMO**

El salmo se divide en dos partes a partir de su contenido. En la primera (1-4) se nos presenta al Señor como buen pastor. Todo el vocabulario sirve para construir la metáfora en la que el orante es una oveja bien apacentada. La segunda parte (5-6) recurre a la imagen del Señor como el que brinda hospitalidad en su casa.

#### **Dios es el pastor y el que hospeda**

En este salmo se recurre a dos imágenes para describir la protección que Dios brinda al salmista: el pastor y el anfitrión que ofrece hospitalidad. La primera afirmación del salmo nos presenta ya los dos polos que sostienen la oración (Dios y orante), pues el orante describe la bondad del Señor a partir de los beneficios que él mismo recibe. Estamos delante de una oración, de un diálogo en el que el salmista da gracias a Dios porque ejerce de pastor para con él. Tanto es así que a la primera caracterización del Señor como pastor sigue la consecuencia para el salmista: “nada me falta”. Le sigue a esta afirmación una serie de acciones que el salmista percibe de Dios, a la que incorpora el pronombre personal de primera persona: me hace recostar, me conduce, me guía, me sosiegan. La certeza del orante se basa en esta experiencia que lleva a expresar el “tú vas conmigo” que le permitirá afrontar las peores circunstancias de la vida, sabiéndose acompañado siempre por su Dios.

La segunda parte del salmo sucede sin transición alguna. Continúa la segunda persona del singular refiriéndose a Dios (“preparas...me unges...tu bondad”). Ahora el Señor es un anfitrión generoso que agasaja a su huésped. Se va a describir las acciones propias del buen anfitrión, que resulta ser el mismo Dios. Los términos son un tanto atrevidos: Dios mismo se remanga y se afana por preparar la mesa, lava los pies y unge la cabeza.. del israelita pecador que tiene a las espaldas un gran historial de traición. Ahora bien, esta segunda imagen contiene un par de elementos que van más allá de la simple metáfora para describir los beneficios del Señor. El primero es la presencia de los enemigos, que observan el banquete con el que se agasaja al salmista. El segundo es el lugar donde la hospitalidad parece tener lugar: el templo del Señor. La incorporación de los enemigos da un toque de realismo a la escena, a la vez que dice del tipo de hospitalidad que ofrece el Señor: su casa es lugar de refugio que nos salva de los que nos odian. En cierto modo, la presencia de los enemigos en esta escena juega el mismo papel que las cañadas oscuras en la primera escena: tanto el pastoreo como la hospitalidad se ponen a prueba ante situaciones difíciles.

La alusión a la casa del Señor, refiere a la casa donde Dios habita y recibe, es decir, el templo. Un hijo de Israel entiende bien que el templo es la morada de Dios entre los hombres, de ahí su aprecio. Se comprende entonces el deseo del salmista: “habitaré en la casa del Señor por años sin término” (v.6).



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿En qué aspectos de mi vida siento Dios es mi pastor y me cuida? ¿Cómo es mi confianza en él? ¿De qué manera experimento su hospitalidad? ¿Cómo puedo invitar a otros a confiar en Dios? ¿A quién y cómo tengo que ofrecer mi cuidado y hospitalidad?



## ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para poder confiar, plenamente, en él, sabiendo que él te cuida y te acoge.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 94. Francesca LaRosa**



## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor, porque nos cuidas y nos acoges,  
porque conduces nuestra historia  
por caminos insospechados, llenos de luz y vida.

Gracias, Señor, porque tu reparas nuestras fuerzas,  
y nos haces capaces de lo impensable.

Danos la confianza necesaria  
para vencer nuestros miedos y oscuridades.

Enséñanos a anunciar a otros  
la confianza que en ti tenemos.

Haz que sintamos tu bondad y tu misericordia,  
y condúcenos a la vida sin fin.

Amén

## DOMINGO 26 de marzo. 5° DE CUARESMA

### «Anunciamos la redención»

- *Ez 37, 12-14.* Os infundiré mi espíritu y viviréis.
- *Sal 129.* Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa
- *Rom 8, 8-11.* El Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros.
- *Jn 11,1-45.* Yo soy la resurrección y la vida.



#### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### **Salmo 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8**

#### **R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa**

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz,  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuentas de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes temor. **R/.**

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.  
Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora. **R/.**

Porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos. **R/.**

### **COMPRENDIENDO EL SALMO**

Estamos delante de uno de los siete “salmos penitenciales” (6, 11, 37, 50, 101, 129 y 142). Se trata de una súplica individual, pidiendo perdón, que se abre a la participación colectiva. Se puede suponer que el orante sufre las consecuencias del pecado y busca librarse de ellas por la penitencia. El salmo no concreta ni el pecado ni el castigo.

#### **Marco**

Este salmo reproduce la oración individual de una persona que clama al Señor, acudiendo a él en medio de una profunda angustia. No se nos dice nada sobre la suerte que aflige a ese orante. Lo único que se acentúa es que él se siente lejos de Dios y que, con gran conciencia de culpabilidad, suplica ardientemente al Señor. Por el versículo 6 podríamos deducir que el orante entonó el salmo durante la noche. Está aguardando la intervención de su Señor, la cual se produce casi siempre a primeras horas de la mañana. El final del salmo (vv.7-8), podría entenderse ahora, como una promesa de salvación proclamada a la comunidad de “Israel” durante el culto. Entonces habría que suponer que el orante individual obtuvo consuelo y confianza gracias a esa proclamación dirigida al pueblo de Dios. Este salmo es un ejemplo magistral de cómo una persona piadosa se integra con su oración particular en la realidad de la comunidad que le circunda. De todas formas, sería concebible también que este final del salmo fueran las palabras del salmista dirigidas a la comunidad congregada. Si



así fuera, habría que presuponer que se ha producido ya el acontecimiento de la salvación, y habría que considerar todo el salmo como un cántico de acción de gracias.

### Finalidad

Desde lo profundo de su angustia, el orante del Salmo 129 se llega con temor y temblor a su Dios. Es característica de todo el salmo esta forma de rogar y esta manera de esperar la salvación. Después del clamor de angustia (v.1) viene la tímida pregunta que, desde la condición pecadora universal del hombre, se atreve a señalar hacia el perdón y la gracia concedidos por Dios. Pero que, inmediatamente, niega que ese perdón divino esté al alcance de quien no teme al Señor. Temer al Señor significa esperar en su palabra de perdón, con tensa atención al instante en el que el Señor concede el perdón. El salmo, con impresionante claridad, revela la conducta del hombre ante la gracia libre y generosa de Dios. El hombre lo único que puede hacer es otear y estar pendiente de lo que Dios hace. La palabra que el orante de este salmo aguarda, la trae Jesucristo en el nuevo testamento (Mt 9,2 “Viendo la fe que tenían, dijo Jesús al paralítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados te son perdonados»”). Más aún: el mismo Jesús es la palabra, en el que el Dios de Israel colma su gracia libre y generosa.

### Trasposición cristiana

Los antiguos comentaristas cristianos han leído el término “hondura, profundidad” con valor positivo. Así ponen el salmo en boca de Cristo (Orígenes); de los mártires (Atanasio); de personas afligidas “de lo hondo del corazón, con deseo ardiente” (Crisóstomo). Como Jonás desde el vientre del cetáceo (Agustín, Gregorio, Casiodoro). Oponen profundidad a falta de sinceridad.

Sin usar el símbolo de la profundidad, Pablo describe en una página patética la condición pecadora del hombre (Rom 7). Por ello decía Lutero que este salmo, junto con el 31 y el 140 son “paulinos”.

Es normal entre los antiguos referir la “mañana” a la resurrección de Cristo (Agustín, Gregorio); por ella, también es “mañana” el bautismo (Gregorio).

Contando con un sumo sacerdote compasivo, Jesús, Hijo de Dios, la carta a los Hebreos exhorta: “acerquémonos por tanto confiadamente

al tribunal de la gracia para alcanzar misericordia y obtener la gracia de un auxilio oportuno” (Hb 4,16). Tomando “redención” en el sentido de rescate, se pueden citar varios textos: Ga 3,13; 1Tm 2,6; Tit 2,14; Ap 5,9.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Qué oscuridades descubro en mi vida que me hacen gritar al Señor?  
¿Qué me preocupa? ¿Qué me aflige? ¿De qué siento que me tiene que salvar el Señor? ¿Cómo experimento en mi vida la redención del Señor?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar su redención, su salvación. Pídele que te ayude a descubrir tu necesidad de él, y que colme esa necesidad.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 129. Athenas & Tobías Buteler**



### COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.

### ORACIÓN FINAL

Señor,  
muchas veces siento que en mi vida  
he tocado fondo y me siento cansado.  
Solo tú puedes hacerme renacer.

Escucha, Señor, mi súplica confiada,  
mira mi cansancio y desesperanza.  
No llesves cuenta de mis infidelidades,  
más bien hazme experimentar tu misericordia.

Gracias, Señor,  
porque con tu muerte y resurrección  
nos has redimido  
y nos has puesto de nuevo  
en camino hacia el Padre.

Gracias porque tu reconstruyes nuestra vida  
y nos haces vislumbrar una nueva aurora.

Enséñanos a anunciar tu redención  
a todos nuestros hermanos.

Amén.

**DOMINGO, 2 de abril.**  
**DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR**  
**«Anunciamos la cercanía»**

- **Mt 21,1-11.** Bendito el que viene en nombre del Señor.
- **Is 50, 4-7.** No oculté el rostro a insultos; y sé que no quedaré avergonzado.
- **Sal 21.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
- **Filp.** Se rebajó a sí mismo; por eso Dios lo levantó sobre todo.
- **Mt 26,14-27,66.** Pasión de nuestro Señor Jesucristo.



# CELEBRAMOS LA PASCUA DEL SEÑOR

## SÍMBOLO

Ahora, tal como señalábamos al principio de la cuaresma, vamos a adornar, de una manera especial, este espacio que habíamos preparado.

El **pañó blanco**, sustituirá ahora al paño morado que habíamos colocado. Junto al crucifijo un **cirio significativo**, que puedes encender al tener momentos de oración y también en algunos momentos del día. El cuenco vacío, ahora puedes llenarlo con **agua bendecida** en la Vigilia Pascual, que durante toda esta cincuentena te ayude a reavivar tu condición de hijo de Dios. Y puedes adornar el espacio con **flores frescas**, que anunciarán una nueva primavera pascual que, a su debido tiempo, dará los frutos que pide la conversión y que celebraremos, especialmente en la solemnidad de **Pentecostés**.

Puede ser este tiempo un buen momento para invitar a amigos a casa a tomar un café, compartir un rato de oración, o sencillamente charlar, ¿la razón? **Porque es la Pascua**.

Y recuerda que durante este tiempo, a cualquiera que visite tu hogar y pregunte por esos símbolos, tendrás la oportunidad de anunciarles a Jesucristo, muerto y resucitado y presente en nuestra vida.

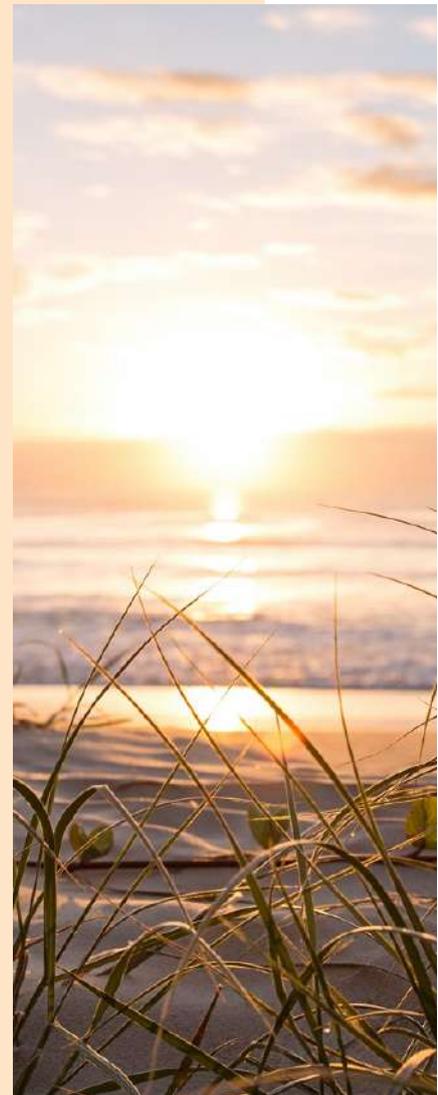
Puede ser también una bonita costumbre saludarnos en nuestras celebraciones, en nuestros grupos de esta manera.

**V/ CRISTO HA RESUCITADO**

**R/ VERDADERAMENTE HA RESUCITADO**

Porque todos necesitamos recordar a otros y que nos recuerden a nosotros que Cristo ha resucitado, que está vivo y camina entre nosotros.

No dejes de vivir y contagiar la alegría transformante del resucitado. **¡Anúncialo!**

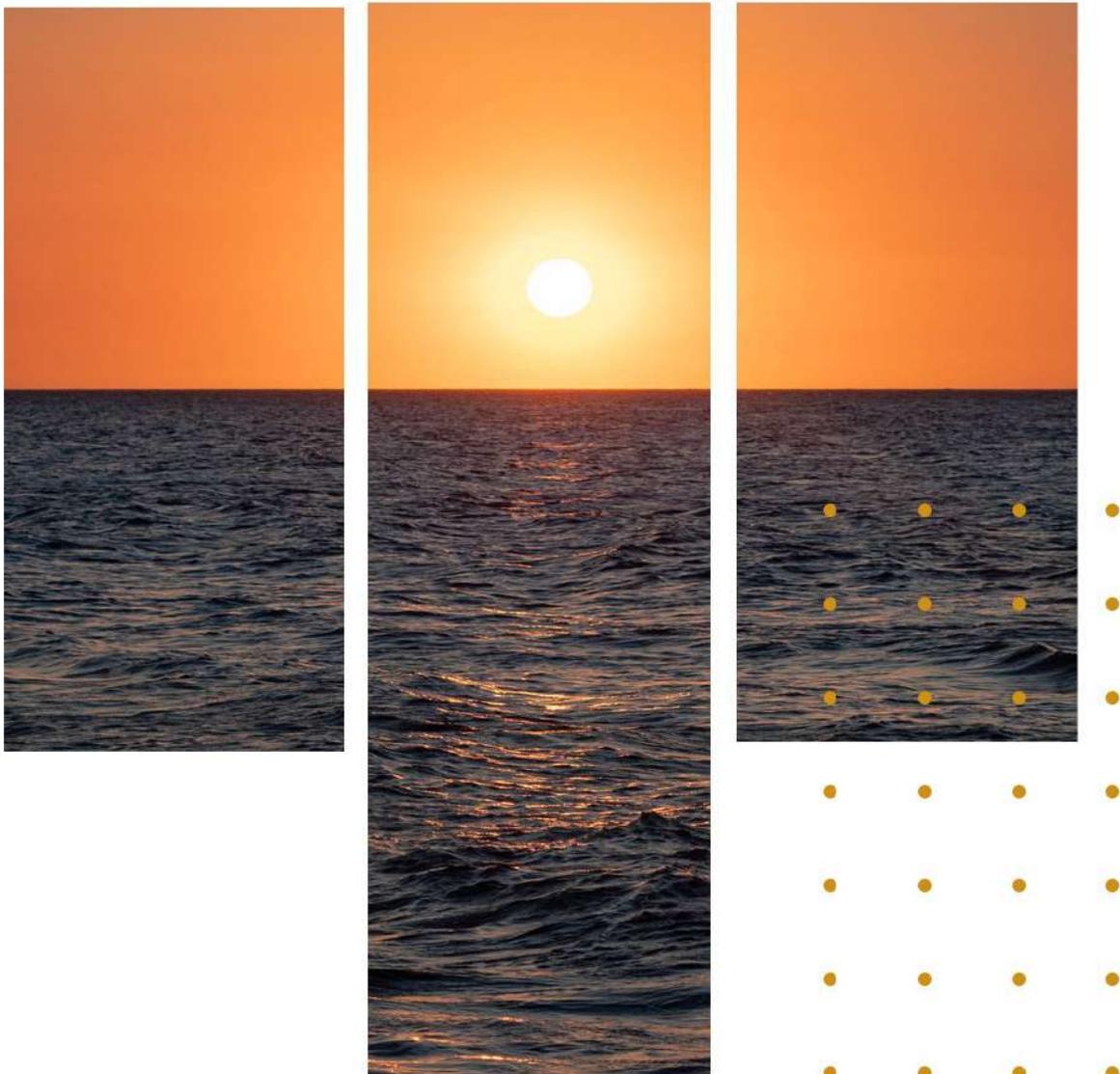


## DOMINGO 9 de abril. DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR

«Anunciamos la victoria sobre la muerte»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 10, 34a.37-43. Nosotros hemos comido y bebido con él después de su resurrección.
- Sal 117. Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- Col 3,1-4. Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.



- Jn 20, 1-9. Él había de resucitar de entre los muertos.

## DOMINGO 16 de abril. 2º DOMINGO DE PASCUA o de la Divina Misericordia «Anunciamos la salvación»

- **Hch 2, 42-47.** Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común.

- **Sal 117.** Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

- **1 Pe 1, 3-9.** Por la resurrección de Jesucristo nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva.

- **Jn 20, 19-31.** A los ocho días, se les apareció Jesús.

¡Cristo ha resucitado!

¡Verdaderamente ha resucitado!



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### **Salmo 117,2-4.13-15.22-24**

**R/. Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.**

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia. **R/.**

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**

### **COMPRENDIENDO EL SALMO**

Este salmo puede catalogarse como liturgia de acción de gracias. “Liturgia” se refiere al ceremonial de la celebración y “acción de gracias” al contenido. Lo peculiar del presente salmo es que elementos de la ejecución litúrgica entran y se alojan en el texto. Normalmente se le llaman rúbricas a esas anotaciones que la liturgia indica porque se escriben con letras rojas (latín rubrum). Son del tipo: “los oficiantes avanzan por el centro, se detienen y hacen genuflexión en las gradas del presbiterio; el pueblo en pie responde a una...”. Hay frases en el salmo que suenan a rúbricas pareciendo indicaciones del maestro de ceremonia: “Diga la Casa de Aarón”, “ordenad una procesión”.

La liturgia de este domingo ofrece una selección del salmo, ofreciendo de los veintinueve versículos sólo nueve de ellos: vv. 2-4. 13-15. 22-24.

#### **Finalidad**

Se trata de un salmo de acción de gracias individual con descripciones retrospectivas de los momentos de tribulación que tuvo el orante. Las expresiones de confianza y sus confesiones de fe en la ayuda eficaz del Señor están integradas y ancladas en la liturgia de la comunidad congregada para la fiesta. El cantor individual está rodeado de personas que le acompañan en su acción de gracias, se unen a él en la alabanza e incluso testifican y corroboran, asombradas, el acontecimiento maravilloso que se ha producido en la vida de aquel que ha

sido salvado. Todo el salmo está dedicado a la fidelidad del Señor en su misericordia para con los hombres. El acontecimiento de la desgracia vivida y de la ayuda mostrada por el Señor, atestiguado ante la comunidad, es considerado tan importante por los oyentes, que ellos a su vez adoptan una actitud ante lo sucedido (*“Es el Señor quien lo ha hecho... Éste es el día en que actuó el Señor. Sea nuestra alegría y nuestro gozo”*). Y aquí está el punto culminante. Toda la liturgia para la fiesta de acción de gracias eleva el destino de una persona (Jesús resucitado) a la categoría de acontecimiento que tiene significación suprema y ejemplar para la salvación.

### **Salmo pascual por excelencia**

El nuevo testamento contiene citas expresas y alusiones claras a este salmo. El v.22 sobre la piedra desechada se cita como conclusión en la parábola de los viñadores: Lc 20,17 cita sólo el verso 22. Mt 21,42 y Mc 12,10ss citan también el verso siguiente: *“es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”*.

En su discurso ante el Sanedrín, Pedro aplica un verso del salmo a Jesús, *“a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de la muerte”*; y explica en qué consiste ser la *“piedra angular”*: *“la salvación no está en ningún otro; es decir, que bajo el cielo no tenemos los hombres otro diferente de él al que debemos invocar para salvarnos”* (Hch 4,11-12). En su carta, Pedro cita el verso 22 uniéndolo a Is 28,6 (1Pe 2,6-7).

Nuestra pascua es la memoria de la muerte y resurrección de Jesucristo, y el salmo nos ayuda de modo admirable a meditar sus etapas principales. El enjambre de enemigos que aparece al inicio del salmo (no aparece en la versión de la liturgia) que lo cercan e intentan derribar; mientras él está firme, no confiando en hombres sino invocando a su Padre. Dios quiso probarlo con la tribulación hasta dejarlo morir, pero no lo entregó al poder omnímodo de la muerte, sino que lo resucitó. Por lo cual él puede decir: *“no moriré para siempre, sino que viviré”* (Rm 6,9). Glorificado, Jesús asciende para entrar en el santuario celeste y entra como vencedor. Ahora el Mesías glorificado se ha convertido en la clave del nuevo templo, que es su Iglesia. El encabeza nuestra liturgia de acción de gracias, en el cielo y en nuestra celebración eucarística. Con él y por él damos gracias al Padre, *“porque es bueno, porque es eterna su misericordia”*.





### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Qué motivos tengo para dar gracias a Dios? ¿Cómo noto la presencia de Dios en mi vida y su actuación en mi historia personal? ¿A quién puedo contar lo que el Señor está haciendo conmigo? ¿Cómo puedo hacerlo?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar su redención, su salvación, para vivir en constante acción de gracias.

Dale gracias por lo que está obrando en ti.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 117. Athenas & Tobías Buteler**



### COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.

### ORACIÓN FINAL

Este es el día que hizo el Señor,  
¡Sí! Este es el día de los días.  
Este es el día de la salvación  
es el día de la alegría y el gozo,  
es el día de la victoria.

Gracias, Señor,  
porque sigues actuando tu salvación  
en nuestras vidas.

Gracias porque eres el Dios viviente  
que devuelve la vida.  
Gracias, Señor,  
porque tu misericordia es eterna  
y no nos abandonas al poder de la muerte.

Gracias, Señor,  
porque con tu resurrección  
hemos resucitado todos  
y así, la muerte, ha sido vencida.

Ayúdanos a anunciar  
a cada persona y en cada situación  
que tu eres el sentido de nuestra vida,  
la esperanza de nuestra historia,  
la salvación de la humanidad.

Amen.

## DOMINGO 23 de abril. 3° DE PASCUA

### «Anunciamos la vida»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 2, 14.22-33. No era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio.
- Sal 15. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.
- 1 Pe 1, 17-21. Habéis sido redimidos con la sangre de Cristo, el cordero sin defecto.
- Lc 24, 13-35. Le reconocieron al partir el pan.



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### Salmo 15,1-2.5.7-8.9-10.11

#### R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

### COMPRENDIENDO EL SALMO

Aunque algunos estudiosos han querido ver en este salmo una lamentación individual, en realidad debe clasificarse entre los salmos de confianza. El salmo consta de cuatro partes. La primera (vv.1-2) es la invocación inicial del salmista que declara su confianza en el Señor. En la segunda parte (vv.3-4) se contraponen los “dos caminos” que el hombre puede tomar en esta tierra: seguir a los santos o bien seguir a los ídolos. La traducción de estos versículos es difícil por la complicación textual, y probablemente sea esta la razón por la que la liturgia no los incluye. La tercera parte (vv.5-8) expresa de nuevo la confianza, puesta en el Señor, heredad del salmista. Por último, la cuarta parte (vv.9-11) canta la certeza de que el Señor no dejará que su siervo, tal vez enfermo, vaya a la tumba.

#### Comentario

El orante puede poner su confianza en el Señor porque parte de su experiencia “no hay bien para mí fuera de ti” (v.2). Decir “Señor, Señor” para el salmista se identifica con decir “Tu eres mi Dios”, es decir, “yo te pertenezco”. Fuera de esta experiencia, toda oración estará destinada a sufrir el tormento del dualismo: se acude al Señor pidiendo auxilio, pero el afecto (mi bien), y por tanto la esperanza de salvación está puesto en otro lugar.

El orante expresa el juicio de valor diciendo que “el Señor es el lote de mi heredad” y que además “le encanta”. Si el orante puede bendecir al Señor de forma natural, no forzada, es porque experimenta su cuidado día y noche: de día le aconseja, de noche le instruye

internamente, sin que se dé cuenta. Hasta tal punto el Señor es compañía real, que el salmista afirma que lo tiene siempre “delante” de él, como que el indica el camino, y siempre a “su derecha”, como el que lo sostiene para no vacilar.

La última parte presenta una fuerte contraposición entre la región de los muertos y la corrupción, de una parte, y el sendero de la vida y la presencia del Señor. Es difícil saber si a la muerte se le contrapone aquí la vida terrena o una vida después de la muerte. De todas maneras, el deseo de no bajar a la fosa, es decir, de mantenerse en vida en este mundo, ya alberga el deseo y la esperanza de una vida que no termine definitivamente. Estas dos esperanzas íntimamente ligadas en el salmo es lo que permitió que se utilizara en el NT como profecía de la resurrección de la carne.

### Uso en el Nuevo Testamento

Este salmo es citado en un par de ocasiones en el libro de los Hechos de los Apóstoles, concretamente el mismo pasaje (Sal 15,9-11, la tercera estrofa del salmo en la liturgia) y en el mismo contexto: la afirmación de la resurrección de Cristo probada por la Escritura.



Hch 2,24-31 se sitúa en el marco del discurso de Pedro en Pentecostés. Es la primera vez que Pedro anuncia a Cristo, pero era notorio que había muerto. Pues bien, afirma Pedro que Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte “*por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio*” (Hch 2,24). Para evitar el escándalo, que el mismo Pedro había vivido, de que la gente considerara inaudito un Mesías crucificado y luego resucitado, se ofrece la prueba de la Escritura citando el Salmo 15,9-11, poniéndolo en boca de David. Pedro juega con una doble clave para presentar este pasaje como prueba de la resurrección de Cristo. Por un lado, se sobreentiende que el rey David es el autor de los salmos y por ello lo que dice el salmista lo dice David. Por otro, al que el salmista llama “*tu fiel*” no es sino Jesús (“*Porque no me abandonarás en la región de los muertos, ni dejarás a tu fiel ver la corrupción*”). Es este el que no verá la corrupción. ¿Y por qué Jesús? Sencillo: no puede ser David, porque murió, pero antes de morir profetizó respecto a su descendiente: “*no lo abandonará en el lugar de los muertos y que su carne no experimentará la corrupción*”.

En Hch 13,35 se vuelve a citar Sal 15,10 (esta vez sólo el versículo clave: “*no dejarás a tu fiel ver la corrupción*”), esta vez en boca de Pablo que se dirige a los judíos un sábado en la sinagoga de Antioquía, y con el mismo razonamiento que desarrolla Pedro en Hch 2.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿En qué momentos busco el refugio en Dios? ¿Vivo de verdad como hijo de Dios o tengo otros dioses que llaman mi atención y a quienes me confío? ¿Qué experiencias tengo de experimentar la fuerza de Dios ante la realidad de la muerte?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar su cercanía, su consuelo, su vida, su resurrección, su triunfo sobre el poder de la muerte.

Dale gracias por ser el Dios de tu vida, el Señor de tu historia. Dale gracias porque tu existencia está en sus manos.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 15. Athenas & Tobías Buteler**



### COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.

### ORACIÓN FINAL

Tu, Señor,  
eres nuestro refugio,  
en ti ponemos nuestra esperanza.  
Tu iluminas nuestro camino  
y nos instruyes internamente.

Gracias por tu cercanía,  
porque, serenamente,  
podemos descansar en ti.

Gracias, Señor,  
porque, por tu muerte y resurrección,  
has vencido el poder del pecado y la muerte,  
y nuestra muerte,  
ha sido absorbida en tu victoria.

Saltamos de gozo en tu presencia,  
porque nos has enseñado  
el camino de la vida  
y nos has prometido la vida  
que no tiene fin.

Amén

## DOMINGO 30 de abril. 4° DE PASCUA

### «Anunciamos la eternidad»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 2, 14a.36-41. Dios lo ha constituido Señor y Mesías.
- Sal 22. El Señor es mi pastor, nada me falta.
- 1 Pe 2, 20-25. Os habéis convertido al pastor de vuestras almas.
- Jn 10, 1-10. Yo soy la puerta de las ovejas.



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### Salmo 22,1-3a.3b-4.5

#### R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. R/.

### COMPRENDIENDO EL SALMO

El salmo se divide en dos partes a partir de su contenido. En la primera (1-4) se nos presenta al Señor como buen pastor. Todo el vocabulario sirve para construir la metáfora en la que el orante es una oveja bien apacentada. La segunda parte (5-6) recurre a la imagen del Señor como el que brinda hospitalidad en su casa.

#### Dios es el pastor y el que hospeda

En este salmo se recurre a dos imágenes para describir la protección que Dios brinda al salmista: el pastor y el anfitrión que ofrece hospitalidad. La primera afirmación del salmo nos presenta ya los dos polos que sostienen la oración (Dios y orante), pues el orante describe la bondad del Señor a partir de los beneficios que él mismo recibe. Estamos delante de una oración, de un diálogo en el que el salmista da gracias a Dios porque ejerce de pastor para con él. Tanto es así que a la primera caracterización del Señor como pastor sigue la consecuencia para el salmista: *“nada me falta”*. Le sigue a esta afirmación una serie de acciones que el salmista percibe de Dios, a la que incorpora el pronombre personal de primera persona: me hace recostar, me conduce, me guía, me sosiegan. La certeza del orante se basa en esta experiencia que lleva a expresar el *“tú vas conmigo”* que le permitirá afrontar las peores circunstancias de la vida, sabiéndose acompañado siempre por su Dios.

La segunda parte del salmo sucede sin transición alguna. Continúa la segunda persona del singular refiriéndose a Dios (*“preparas... me unges... tu bondad”*). Ahora el Señor es un

anfitrión generoso que agasaja a su huésped. Se va a describir las acciones propias del buen anfitrión, que resulta ser el mismo Dios. Los términos son un tanto atrevidos: Dios mismo se remanga y se afana por preparar la mesa, lava los pies y unge la cabeza... del israelita pecador que tiene a las espaldas un gran historial de traición. Ahora bien, esta segunda imagen contiene un par de elementos que van más allá de la simple metáfora para describir los beneficios del Señor. El primero es la presencia de los enemigos, que observan el banquete con el que se agasaja al salmista. El segundo es el lugar donde la hospitalidad parece tener lugar: el templo del Señor. La incorporación de los enemigos da un toque de realismo a la escena, a la vez que dice del tipo de hospitalidad que ofrece el Señor: su casa es lugar de refugio que nos salva de los que nos odian. En cierto modo, la presencia de los enemigos en esta escena juega el mismo papel que las cañadas oscuras en la primera escena: tanto el pastoreo como la hospitalidad se ponen a prueba ante situaciones difíciles.



La alusión a la casa del Señor, refiere a la casa donde Dios habita y recibe, es decir, el templo. Un hijo de Israel entiende bien que el templo es la morada de Dios entre los hombres, de ahí su aprecio. Se comprende entonces el deseo del salmista: *“habitaré en la casa del Señor por años sin término”* (v.6).



### MEDITAMOS CON EL SALMO

En este tiempo de Pascua, ¿cómo voy experimentando que Dios es mi pastor y me cuida? ¿Cómo es mi confianza en él? Nuestra vida está llamada a la eternidad ¿Cómo afronto la realidad de la muerte? ¿Cómo anunciar a otros que hemos sido creados para la eternidad?



## ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para poder confiar, plenamente, en él, sabiendo que él te cuida y te acoge, que por su muerte y resurrección te ha abierto las puertas de la eternidad.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 22. Athenas & Tobías Buteler**



## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor,  
por ser nuestro pastor,  
porque nos guías y nos cuidas,  
nos alimentas y nos fortaleces,  
porque nos defiendes y nos proteges.

Nos alimentas con tu Palabra, con tu Cuerpo y Sangre.  
Nos conduces a fuentes tranquilas,  
reparas nuestras fuerzas,  
renuevas nuestra vida,  
alientas nuestro peregrinar.  
Tu bondad y tu misericordia  
Iluminan nuestra existencia.

Gracias, Señor,  
porque con tu muerte y resurrección,  
has iluminado la oscuridad de nuestra historia,  
y tenemos la certeza  
de que, pasando por la oscuridad de la muerte,  
llegaremos a la luz de la eternidad.

Amén.

## DOMINGO 7 de mayo. 5° DE PASCUA

### «Anunciamos las maravillas del Señor»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 6, 1-7 *Eligieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo.*
- Sal 32. *Que tu misericordia, señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*
- 1 Pe 2, 4-9. *Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real.*
- Jn 14, 1-12. *Yo soy el camino y la verdad y la vida*



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### **Salmo 32,1-2.4-5.18-19**

**R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti**

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.  
Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. R/.

La palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra. R/.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. R/.

### **COMPRENDIENDO EL SALMO**

El salmo se incluye en la categoría de los himnos, concretamente, himno alfabético porque cada versículo del mismo es encabezado por las letras del abecedario hebreo. El salmo está enmarcado por una invitación a alabar al Señor (1-3) que no aparece en la liturgia, y por una conclusión (20-22) que sí está presente. El himno está dividido en tres cuerpos, de los cuales solo el primero y el último se leen en la liturgia: la palabra creadora (4-9), el designio de Dios sobre los pueblos (10-15), y el verdadero auxilio (16-19).

#### **Alabado sea el Señor en sus acciones**

Las acciones prodigiosas de Dios muestran cómo su misericordia va al encuentro de la testarudez de su pueblo. La palabra del Señor constituye la expresión de la salvación de Dios en la historia. La intervención de Dios en la historia, hecha de palabras y obras es “sincera” (literalmente “recta”) y “leal” (de amén, que remite a una estabilidad). Es el modo con el que Israel describe la excepcionalidad divina: Dios es como una roca, permanece, mientras el resto de las cosas son pasajeras, frágiles. A ello se añade, como otra característica divina, la justicia y el derecho (v.5), que en manos de los hombres son siempre instrumentos limitados, cuando no son usados de forma interesada. El culmen de esta descripción de las acciones divinas se alcanza con la misericordia, que, como afirma la carta de Santiago, “triumfa sobre el juicio” (Sant 2,13).

#### **Dichoso el que teme al Señor**

El que teme al Señor, el que espera en su misericordia es el que ve la luz, el que sale victorioso (el Señor lo libra de la muerte y lo reanima en tiempos de hambre). La palabra “misericordia” remite a todas las intervenciones de Dios en la historia, siempre a favor de su

pueblo. Finaliza el salmo con el salmista hablando en primera persona del plural, actualizando la historia de la salvación que exige de los fieles una respuesta por parte de Dios. En el fondo se sigue la dinámica del salmo responsorial en nuestras liturgias eucarísticas: a la palabra de Dios en la historia proclamada en la primera lectura responde el salmo con una palabra que es también inspirada pero que dice de su actitud ante lo escuchado.

El pueblo hace profesión de su confianza en el Señor, siguiendo la verdadera ley que preside los designios de la historia y de la vida de los hombres (v.20). Y de aquí nace la alegría (v.21). La sentencia final expresa de un modo nítido la naturaleza de la relación entre Dios y su pueblo: los fieles han reconocido las grandes obras del Señor en la creación, en la historia de los pueblos, en acontecimientos de la propia vida. Pero es ahora cuando necesitan que el Señor venga con su acostumbrada misericordia (v.22). Esta es toda la esperanza (y todo el tesoro) del pequeño pueblo que atraviesa la historia.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Qué experiencia tengo de la misericordia de Dios en mi vida? ¿Cuál es la obra que Dios está realizando en mí? ¿Cómo anunciarlo a los demás?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar y practicar la misericordia. Pídele que te muestre cómo anunciar sus maravillas a los demás.

Dale gracias por la obra que está haciendo en ti.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 32. Athenas & Tobías Buteler**





## COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



## ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor,  
por tu misericordia infinita,  
porque inunda nuestra tierra,  
y llena nuestros corazones,  
porque nos amas sin límites.

Ayúdanos a escuchar tu Palabra  
y a descubrir en ella tu proyecto.  
Que tu Palabra nos mantenga firmes  
en nuestro peregrinar hacia la casa del Padre.

Que sepamos descubrir  
y anunciar tus maravillas  
a todas las personas que se encuentren con nosotros,  
que también ellas  
puedan experimentar  
que tu eres el Dios  
que ama la justicia y el derecho  
y libras nuestra vida de la muerte.

Amén

## DOMINGO 14 de mayo. 6° DE PASCUA

### «Anunciamos las obras de Dios»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 8, 5-8.14-17 Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.
- Sal 65 Aclamad al señor, tierra entera.
- 1 Pe 3,15-18 Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.
- Jn 14, 15-21 Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito.



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén



### **Salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20**

#### **R/. Aclamad al Señor, tierra entera**

Aclamad al Señor, tierra entera;  
tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria.  
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!». **R/.**

Que se postre ante ti la tierra entera,  
que toquen en tu honor,  
que toquen para tu nombre.  
Venid a ver las obras de Dios,  
sus temibles proezas en favor de los hombres. **R/.**

Transformó el mar en tierra firme,  
a pie atravesaron el río.  
Alegrémonos en él.  
Con su poder gobierna eternamente. **R/.**

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo.  
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica  
ni me retiró su favor. **R/.**

### **COMPRENDIENDO EL SALMO**

La mayoría de los autores distinguen dos grandes secciones en este salmo, con dos géneros diferentes: un himno (vv.1-12) y un salmo individual de acción de gracias (vv.13-20). El texto que nos ofrece la liturgia se corresponde a una parte del himno (tres primeras estrofas) y a un detalle de la acción de gracias por la escucha que sintió el orante de parte de Dios (última estrofa). El himno, a su vez, puede subdividirse en tres partes: invitación a la alabanza (vv.1-4), descripción de las obras del Señor (vv.5-7) y nueva invitación a la alabanza por el auxilio en el peligro (vv.8-12, ausente en la liturgia). Por su parte, el salmo de acción de gracias se divide en dos partes: promesa de cumplimiento de votos prometidos (vv.13-15, ausente en la liturgia) y narración de los beneficios recibidos que justifican los votos (vv.16-20, de los cuales sólo tenemos en la liturgia los v. 16 y v.20).

#### **Comentario**

El himno de alabanza a Dios que constituye la primera parte de este salmo (vv.1-12) se abre con una primera estrofa (vv.1-4) que hace una llamada universal a dicha alabanza. Por dos veces el salmista se dirige a la “tierra entera” (vv.1.4), entendida como el conjunto de las naciones y todos los miembros que las componen. El orbe entero es invitado a cantar y tocar. ¿Qué se debe cantar, acompañado de instrumentos musicales? La gloria y el nombre del Señor.

¿Pero qué son la gloria y el nombre de Dios para las naciones paganas? Ellas no lo conocen porque sólo han sido revelados a Israel. Es más, gloria y nombre se refieren precisamente a las grandes obras que Dios ha hecho a favor de su pueblo. La gloria del Señor se manifiesta a Israel en el desierto, después del paso del Mar Rojo. Desde entonces, Israel ha visto y conoce la gloria del Señor y, con el tiempo, va reconociendo su vocación de proclamar esta gloria a las naciones. En realidad, forma parte del diseño divino que todas las naciones lleguen a contemplar la gloria del Señor, ligada siempre al testimonio de Israel.

El nombre del Señor, revelado a Israel, va ligado a esa misma historia de revelación o salvación. Las naciones llegan a conocerlo entrando en contacto con la historia de Israel, es decir, con las grandes obras que el Señor hace a favor de su pueblo. Se entiende que el salmista ponga en boca de las naciones el grito de exclamación: “¡Qué temibles son tus obras!”.

La segunda estrofa del himno (vv.5-7) pasa a describir las obras de Dios que justifican la invitación a la alabanza de la primera estrofa. Comienza con una invitación, dirigida a la “tierra entera” a ver las obras de Dios. La vocación de Israel hacia las naciones se reduce a una invitación a ver. Dios ha entrado en su historia y no tiene otra cosa que testimoniar que el Señor realiza esas acciones en favor del pueblo elegido. Se indica, entre las muchas acciones de Dios, una acción concreta: “transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río”. Se trata, evidentemente, del prodigioso paso del Mar Rojo, sin duda alguna la acción divina más imponente y de mayor memoria para Israel. Lo que sigue podría concebirse como un resumen del resto de las acciones de Dios desplegadas a la vista de las naciones. Se trata de un gobierno que ejerce sobre todo el orbe, por encima de las apariencias, que parecerían indicar otra cosa.

El salmo en la liturgia concluye con la última estrofa que corresponde a la parte de la acción de gracias individual de este salmo. Este individuo representaría a todo Israel que ha sido librado de la prueba. El salmista convoca a los que temen a Dios para que escuchen lo que Dios ha hecho con él. Se trata de la misma dinámica que veíamos en la parte himnica (“*venid a ver las obras de Dios*” vv.5-7) con dos diferencias sustanciales. Los convocados ahora no son las naciones gentiles sino los que temen a Dios, es decir, los miembros del pueblo elegido que lo han reconocido en la historia. Por otro lado, no se invita a ver, sino a **escuchar**. Como Israel estaba llamado a testimoniar la gloria del Señor mostrando sus obras magníficas, así el salmista no tiene otra misión que hacer lo mismo narrando cómo ha sido salvado: “*os contaré lo que ha hecho conmigo*”. El salmista transmite con convicción que Dios escuchó su súplica y esa es la garantía de que no alberga “mala intención”, porque sencillamente fue escuchado.





### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Qué experiencia tengo de sentirme escuchado por Dios? ¿Cómo escuchar hoy la voz de Dios en nuestra historia? ¿Quién puede estar necesitado de mi escucha? ¿Cuál es la obra que Dios está realizando en mí? ¿Cómo puedo anunciarlo a los demás?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar y practicar la misericordia. Pídele que te muestre cómo anunciar sus maravillas a los demás.

Dale gracias por la obra que está haciendo en ti.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 65. Kerigma de amor**



### COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.



### ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor,  
porque sigues actuando en favor de toda la humanidad,  
porque por el misterio de tu Pascua,  
sigues comunicando la Vida a tu pueblo.

Gracias, Señor,  
porque siempre nos escuchas  
y nos invitas a escucharte,  
y a escuchar a nuestros hermanos.

Concédenos la alegría de la salvación.  
Ayúdanos a reconocer tu obra en nuestra vida.  
Danos la luz para saber comunicar a los demás,  
lo que tu haces en cada uno de nosotros.

Amén.

## DOMINGO 21 de mayo. 7° DE PASCUA ASCENSIÓN DEL SEÑOR «Anunciamos la gloria del Señor»

¡Cristo ha resucitado!  
¡Verdaderamente ha resucitado!

- Hch 1, 1-11 A la vista de ellos, fue elevado al cielo.
- Sal 46 Dios asciende entre aclamaciones; el señor al son de trompetas.
- Ef 1, 17-23 Lo sentó a su derecha en el cielo.
- Mt 28, 16-20 Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.



### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros,  
apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos  
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén

### Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9

**R/. Dios asciende entre aclamaciones,  
el Señor, al son de trompetas**

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad;  
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

### COMPRENDIENDO EL SALMO

Estamos ante un himno que exalta la realeza del Señor. El contenido del salmo parece responder a una celebración litúrgica de exaltación de Dios como rey sobre todas las naciones. El salmo se puede dividir en dos partes (vv.2-6 y 7-10) con el mismo esquema cada una de ellas: invitación a la alabanza y justificación.

#### Comentario

Lo más novedoso de este salmo es la invitación a las naciones (paganas) a adorar al Señor, Dios de Israel (v.2). Y, ligado a ello, la denominación del Dios de Israel como rey de toda la tierra (vv.3 y 8), reina sobre las naciones (v.9). Israel tuvo que hacer su camino para entender que el Dios que le había salido al encuentro era el Dios único, Señor de todas las naciones y creador de todo el universo.

La primera parte del salmo (vv.2-6) nos presenta la invitación a la alabanza (v.2) y la justificación de la misma (vv.3-6) que veremos repetir en la segunda parte del salmo. La invitación inicial se dirige a todos los pueblos. Israel no sólo ha tomado conciencia que su Dios es rey de toda la tierra, sino que invita a las naciones paganas a reconocerlo como tal. La justificación de esta alabanza universal tiene que ver con la experiencia que ha hecho Israel en la historia y que ahora se ofrece como camino para todas las naciones: “*porque el Señor altísimo es terrible (digno de temor)*” (v.3). En efecto, Israel ha aprendido a “temer” al Señor. El verbo hebreo que tiene detrás es de difícil traducción, y hay que reconocer que su correspondencia en español “temer” está teñida de connotaciones negativas. El “temer a Dios” es para Israel el reflejo anímico que nace de la intervención de Dios en la historia. La dinámica que se desencadena a la vista del milagro de la apertura del Mar Rojo es



paradigmática: *“Vio Israel la mano potente que el Señor había desplegado contra los egipcios, y **temió** el pueblo al Señor, y **creyó** en el Señor y en Moisés, su siervo” (Ex 14,31-32).*

“Temer” al Señor implica ser consciente de que Dios ha entrado en la historia y es Señor de la misma y, por tanto, interviene en todos los órdenes de la vida, sin que nada se le escape. Así, el fiel de Israel se mueve consciente de que Dios está presente, como es consciente el niño que está en la cuna de la presencia de su madre. Esta visión se reafirma con la frase que le sigue: *“el Señor es emperador (gran rey) de toda la tierra”* (v.3), donde Israel invita a temer a Dios como rey universal. Las naciones batirán palmas cuando el Señor se muestre como rey de toda la tierra.

*“Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas”* (v.6). En el contexto litúrgico original, la “ascensión” de Dios podría estar relacionada con la “subida” a Jerusalén y entrada del arca de la alianza en la ciudad de David. El boato que acompañó aquella primera entrada se reproduce en la liturgia. Por eso la Iglesia, con razón, se apropia de este salmo de un modo pleno cuando ve a Jesús, coronado como rey por su resurrección, ascender a los cielos para sentarse a la derecha del Padre.

La segunda parte del salmo (vv.7-10) reproduce el mismo esquema de la primera parte. La invitación y su justificación contienen los mismos elementos que ya vimos en la primera parte: invitación a alabar a Dios (v.7) porque es rey del mundo (v.8) y domina las naciones (v.9). Sólo encontramos dos diferencias. La primera es que las naciones dejan las palmas y toman los instrumentos para acompañar el canto. La segunda es que encontramos al rey *“sentado en su trono sagrado”* (v.9), una caracterización real que no aparecía en la primera parte y que es muy adecuada para juzgar a las naciones.

### Lectura cristiana

Los temas centrales del salmo son la realeza de Dios y su ascensión. **La realeza.** Lo que es un título poco frecuente de Dios en el Antiguo Testamento, se convierte en tema central de la predicación y mensaje de Jesús. El segundo tema es la **ascensión** que adquiere un realismo nuevo aplicado a Cristo. La liturgia dedica este salmo a la ascensión de Cristo. El término sigue siendo símbolo espacial de una glorificación trascendente, pero se desarrolla con más realismo que una supuesta celebración litúrgica. La carta a los Efesios, aunque comentando a otro salmo, nos explica el misterio de la ascensión: *“ese subir supone necesariamente que había bajado antes*

a lo profundo de la tierra, y fue el mismo que bajó quien subió por encima de los cielos para llenar el universo” (Ef 4,9ss).

No es pues extraño que la liturgia de la fiesta de la ascensión recite el salmo 46 y amplifique sus motivos, exaltación y realeza: “Te presentamos, Señor, nuestro sacrificio en este día de la gloriosa ascensión de tu Hijo: que este divino intercambio nos haga vivir en el reino de Jesucristo resucitado”. “Haz que deseemos vivamente estar junto a Cristo, en quien nuestra naturaleza humana ha sido tan extraordinariamente enaltecida, que participa de su misma gloria”.



### MEDITAMOS CON EL SALMO

¿Cómo es mi oración de alabanza? ¿Qué motivos tengo para la alabanza? ¿Cómo vivo cada celebración litúrgica, como mero espectador, por cumplimiento o participando activamente en ella?



### ORAMOS CON EL SALMO

Invoca el nombre del Señor al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios».

Repite en tu interior alguna de las frases del salmo y pídele la gracia para experimentar su victoria sobre ti. Pídele que te ayude a reconocer su acción en ti. Haz una oración de alabanza.

Continuamos nuestra oración contemplando el salmo con esta canción:

**SALMO 65. Kerigma de amor**



### COMPARTIMOS LA ORACIÓN

Es el momento de compartir juntos esta oración y lo podemos hacer comentando alguna luz que el Espíritu Santo nos haya sugerido, haciendo alguna petición en voz alta o dando gracias a Dios.

### ORACIÓN FINAL

Te alabamos, Señor,  
porque eres grande,  
porque tu fuerza es invencible,  
porque tu poder se manifiesta  
con el perdón y la misericordia.

Te alabamos, Señor,  
porque eres el autor del universo,  
porque eres Señor de señores,  
Dios de dioses,  
Rey de reyes,  
Señor de la historia.

Te alabamos, Señor, y cantamos para ti,  
porque has muerto y has resucitado,  
y con tu Pascua,  
has vencido el poder del pecado y de la muerte.  
Porque has muerto y has resucitado  
por mí, por todos y cada uno de nosotros,  
Por toda la humanidad.

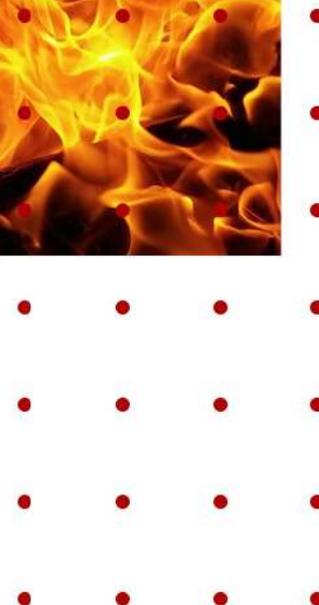
Amén.

## DOMINGO 28 de mayo. SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

### «Anunciamos la presencia del Espíritu»

¡Cristo ha resucitado!  
 ¡Verdaderamente ha resucitado!

- *Hch 2, 1-11* Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.
- *Sal 103* Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.
- *1 Cor 12, 3b-7.12-13* Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.
- *Jn 20, 19-23* Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.



# RETABLOS Y PASOS: UN ITINERARIO ESPIRITUAL

En las iglesias con más solera suele haber un lugar que reclama la atención de todo el que llega: el retablo que preside el altar mayor. Los retablos bullen con imágenes de variadas formas y vivos colores, que traen a la memoria escenas conocidas de la sagrada escritura: de los patriarcas, los profetas y demás personajes del antiguo Israel; o de María y Jesús; o de la historia de la Iglesia, la vida de algún santo... El retablo nos invita a detenernos un rato. No es posible darle un simple vistazo y decir “ya lo he visto”, “like!”. De los retablos no se hacen buenas fotos para el instagram. Exigen un tiempo de atención que les permita narrar sus historias y revelar sus secretos.

Las lecturas de cada domingo, durante la cuaresma y la pascua, se nos ofrecen como un hermoso retablo, que durante estas semanas estamos llamados a contemplar. Quien les dedique tiempo recibirá el regalo de poder comprender los misterios más centrales de la fe cristiana. Si unimos esto a la celebración, nos ayudará a vivir como verdaderos discípulos de Jesús. ¡Cada año, una oportunidad de seguir creciendo en la fe!

## Guía para los visitantes

Sitúese frente por frente a la escena del retablo que va a contemplar. Procure que la distancia y la luz sean las más adecuadas: cercanía total y luz de la fe. No dude en llamar al Espíritu Santo, que está siempre pendiente y le ayudará a situarse.

Mire con atención cada panel todo el tiempo que necesite. Puede servirse del código LED (Lectura del Evangelio del Domingo), que encontrará entre paréntesis. Fíjese en los personajes, sus actitudes, sus palabras... ¿Qué está pasando? ¿Qué se destaca en la escena?

Seguramente, habrá algún detalle que le llame especialmente la atención, que conecte con sus preocupaciones o vivencias actuales, con hechos y situaciones cercanas, problemas de la gente, de la Iglesia... ¿Qué mensaje guarda la escena para Vd.? ¿Y para su comunidad cristiana? ¿Y para la sociedad actual?

Entonces, no se asuste, porque verá que se activará la transmisión wifi, por gentileza del Espíritu, por el cual nuevos pensamientos, sentimientos y deseos se formarán en su mente y le llenarán el corazón. Si no ve a nadie a quien decirlo, no se preocupe, es normal: al Señor no se le ve, pero dígaselo a Él, que siempre está a la escucha.

Si, quizá, le entran ganas de hacer algo que no se le había ocurrido antes, sobre todo si son obras de misericordia y propósitos de mejorar, habrá completado la experiencia de la visita.

Disfrute estos retablos y no olvide visitarnos el año que viene.

## I. RETABLO DE CUARESMA

La cuaresma es el tiempo de preparación para el bautismo o, para los que ya somos cristianos, la renovación de nuestras promesas bautismales en la noche de la vigilia pascual. El retablo de la cuaresma presenta cinco escenas. Quien las contempla, se introduce en un viaje que le llevará hasta el significado de nuestro bautismo. ¿Nos acompañas?

### 1. En el desierto

“Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo” (Mt 4,1-11).

Dios baja a visitar su creación, que Él diseñó como un jardín precioso y encomendó al cuidado de la humanidad. Sin embargo, se encuentra un desierto inhóspito, donde el diablo se ha enseñoreado de todo. La causa: Adán, el primer hombre, cedió a la tentación y, queriendo alzarse a la altura de Dios, se hizo esclavo.



Jesús, el Hijo de Dios, es también el nuevo Adán. En vez de desobedecer, cumplirá en todo la voluntad de Dios su Padre. Él vence por nosotros todas las tentaciones: no se aprovecha de su condición divina para pasar la vida cómodamente, ni cumplirá su misión a distancia, fascinándonos con un milagro del que no se pueda dudar, ni reniega de su dignidad de Hijo de Dios. Así, comprometido con esa forma encarnada de vivir, sin magia y a ras de suelo, Jesús reclama su puesto como Señor y abre paso a que el mundo sea, al fin, el jardín que Dios soñó.

La cuaresma es, para los cristianos, entrar en el desierto con Jesús y superar con él las tentaciones de nuestro egoísmo, para vivir a la altura de nuestra dignidad de hijos de Dios. La Palabra, la voluntad de Dios, es la brújula para no perdernos en medio del desierto de este mundo.

¿Estamos decididos a colaborar con Dios, buscando su voluntad, renunciando a vivir para nosotros mismos, sirviendo a los demás con el esfuerzo de cada día, para que su Reino sea una realidad?



## 2. Con Jesús en la montaña

“Una voz desde la nube decía: “Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo”” (Mt 17,1-9).

A aquella excursión Jesús solo llevó a tres amigos: Pedro, Santiago y Juan. Cuando llegaron a lo alto del monte, Jesús “se transfiguró”, es decir, manifestó su condición divina. Moisés y el profeta Elías se aparecieron y hablaron con Él: el antiguo testamento adquiere sentido y se cumple en Jesús. La nube que los envolvía representa al Espíritu. El Padre declara: “Este es mi Hijo amado, escuchadlo”. Las “teofanías” (manifestaciones de Dios) del antiguo testamento, como las del monte Sinaí, se quedan pálidas ante esta.

Esta cercanía de Dios ¿qué efecto produjo en quienes la vivieron? ¿Acaso cayeron fulminados? Ni mucho menos. Que Dios se nos muestre cercano, por Jesús y en su Espíritu, es lo mejor que nos puede pasar. Así lo sintió Pedro, que dijo: “¡Qué bien se está aquí!” Realmente necesitaban un empujón como este después de lo que Jesús les había anunciado: que iban a Jerusalén y que allí él iba a morir crucificado, y que quien le siguiera debía aceptar el mismo destino.

No hay cristianismo sin cruz, pero tampoco hay ya cruz sin Cristo. Todos tenemos nuestro particular camino de Jerusalén y, por eso, todos necesitamos la cercanía del Señor. Él lo sabe, por eso se ha quedado con nosotros en la oración y en los sacramentos. Cada vez que oramos o participamos en la eucaristía, o en la confesión, subimos con Jesús al monte santo. Ahí nos comunica su palabra y nos fortalece con su gracia. ¡Qué privilegio! La cuaresma es tiempo donde debemos hacer más intensa nuestra oración y participar de los sacramentos.

¿Cuál es mi plan para estas semanas?

## 3. Junto al pozo de Sicar

“El que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed” (Jn 4,5-42).

Las dos escenas anteriores, tan distintas, han servido para presentar la identidad Jesús como el Hijo de Dios obediente y amado, a quien debemos escuchar. A estos dos paneles del retablo se le añaden ahora tres episodios del evangelio según san Juan que componen un

tríptico sensacional, que representa la misión de Jesús como fuente de agua viva, como luz y como vida.

Jesús estaba cansado del camino, y también estaba cansado de que no lo acogieran en Samaría. Por eso, decide sentarse junto al pozo donde todos, antes o después, tendrían que ir a sacar agua. Quien viene, a deshora, es una mujer que lleva una vida muy desordenada y que seguramente estaba muy mal vista en el pueblo. El encuentro con Jesús la transforma: ya no tiene nada de qué avergonzarse. Aquella mujer samaritana se convirtió en la primera testigo de Jesús entre los suyos. Vino a por agua, pero dejó el cántaro allí en el pozo, porque llevaba ya dentro de sí un agua nueva y viva, que no pararía ya de brotar de su corazón y que debía compartir con los demás.

No hay ninguna persona que no tenga, en el fondo de su alma, sed de bien, de verdad y de belleza. Sed de autenticidad, que se corresponde con el deseo de Dios, que quiere ser adorado en espíritu y verdad, no con prejuicios de superioridad y el cumplimiento externo de normas. Incluso los pecados son indicio de esa búsqueda, realizada en pozos equivocados, que dan un agua que no satisface nuestro anhelo de infinito. El Señor nos invita a beber el agua que él nos da, la que brota del manantial que él mismo abre en nuestro corazón el día de nuestro bautismo.

¿Cuál es mi experiencia de encuentro personal con Jesús? ¿Qué sentimientos brotan de mi corazón, qué palabras brotan de mis labios, que acciones brotan de mis manos...? ¿Indican estos sentimientos, palabras y obras que me he encontrado con Jesús?



#### 4. El ciego de nacimiento

“Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo” (Jn 9,1-41).

Aquel hombre ciego vivía en la ignorancia de la luz y del color. Nunca los había visto, ni se imaginaba cómo eran. Pero su camino y el de Jesús se cruzaron. Jesús es la luz, y “la luz brilla en la tiniebla”. Basta un pequeño punto de luz para iluminar toda la habitación. Basta un encuentro con Jesús para iluminar toda una vida.

No conocer a Jesús es andar como ciego. Quienes recibimos la fe desde pequeños quizá tengamos la falsa idea de ser “videntes de nacimiento”, creyentes por naturaleza. Pero no, la fe es un regalo. Lo podemos comprobar en tantas vidas que vagan sin norte. Se puede

vivir sin fe, pero ¿es eso realmente vivir? ¿Hacia dónde, para qué, ante quién? Quien vive sin fe es como una veleta que da vueltas sobre sí misma, movida por cualquier viento y sin llegar a ninguna parte.

Y yo, ¿ya sé buscar e ir donde está el Señor en el que creo? ¿Sé a dónde y hacia quién se dirigen mis pasos?



## 5. Jesús resucita a Lázaro

“Yo soy la resurrección y la vida” (Jn 11,1-45).

Jesús llora la muerte de su amigo Lázaro. Dios se conmueve por la muerte de su criatura, que hizo para que viviera, para compartir su misma vida eterna. De esto no podemos echar la culpa a Dios, como muchos hacen ante las desgracias. También Marta, con confianza de amiga, se atreve a reprochar a Jesús: “Si hubieras estado aquí...” Gracias a Jesús y a su Espíritu, Él siempre está “ahí”. El Señor se hace presente en la miseria de la humanidad, allí donde se encuentre. Con voz potente, la misma que hizo surgir de la nada todo cuanto existe, Jesús grita: “¡Sal fuera!”.

¿Qué situaciones que conozco o que padezco, signo de muerte, hacen llorar a Jesús? ¿A qué situaciones se refiere el grito de Jesús, cuando hoy nos conmina a “salir fuera”? ¿Qué signos de resurrección están haciendo falta en mi vida, en mi familia, en mi entorno laboral o de convivencia diaria, en mi comunidad cristiana, en la Iglesia, en nuestra sociedad...?

Con este episodio termina la presentación de la misión de Jesús. Por el bautismo, cada uno de nosotros hemos recibido de Él el agua viva del Espíritu, la iluminación de la fe y la vida eterna.

¿Cómo lo agradezco a Dios y a quienes me lo transmitieron? ¿Cómo lo cuido y lo hago crecer? ¿Con quién lo comparto? ¿En qué se me nota?

## II. PASOS DE SEMANA SANTA

Llegada la semana santa, son tan importantes los misterios que contemplamos, que los retablos los sacamos a la calle en forma de “pasos”. ¿Que todo el mundo pueda ver el amor de Jesús, su entrega por nosotros, su victoria sobre la muerte! La piedad popular ha convertido en arte el kerigma, el núcleo de toda la predicación cristiana, que estos días es el motivo de nuestra celebración, de una forma más explícita y directa que el resto del año.

### 1. Entrada en Jerusalén

“Bendito el que viene en el nombre del Señor” (Mt 21,1-11).

Se acerca la fecha de la Pascua y en Jerusalén todos esperan a Jesús con gran expectación. ¿Será Jesús el Mesías anunciado, el nuevo Rey de Israel? Así lo reciben y lo aclaman, agitando palmas y ramos de olivo. Jesús, sin embargo, no quiere fomentar falsas ideas. Él no viene a reinar como los poderosos de este mundo, ni su presencia debe ser interpretada como amenaza. Él viene a servir y a dar su vida en rescate por la multitud. Manso y humilde, montado en un asno, ofrece una figura desconcertante, casi ridícula, en fuerte contraste con los vítores de la gente. Hoy, Domingo de Ramos, acompañamos a Jesús con alegría y gratitud, por ser Mesías servidor y sufriente por nuestro amor.

Desde una óptica mundana, de marketing, Jesús desaprovechó esta oportunidad de oro. Pero el gesto era profético y contenía un claro mensaje, que llega hoy hasta nosotros. Jesús tenía claro adónde iba y a qué, “en el nombre del Señor”.

Nosotros, cuando hacemos tantas tareas “en el nombre del Señor”, ¿tenemos también claras nuestras intenciones? Nuestro interés más genuino, lo que buscamos desde el fondo de nuestro corazón ¿es servir siempre y en todo? ¿No nos aprovechamos para completar alguna agenda oculta de éxitos y compensaciones egoístas? ¿Vamos montados en un humilde y manso pollino, dispuestos a realizar un servicio que nos han encargado, o en un orgulloso corcel, dispuestos para la guerra y la conquista?



## 2. Última cena

“Tomad, comed: esto es mi cuerpo” (Mt 26,20-29).

Jesús celebra la Pascua con sus discípulos. Pero aquella era una celebración muy especial, que se llenó de signos inesperados. Cada Jueves Santo, somos invitados al Cenáculo para ser testigos de aquellos gestos de Jesús. Primero, Jesús lava los pies de los discípulos, haciendo así una tarea reservada a los siervos. Y nos advierte: haced vosotros lo mismo, unos con otros. Después, Jesús toma el pan, lo bendice, lo parte y lo da a sus discípulos: él mismo se entrega y se reparte como ese pan. Después toma el cáliz, pronuncia la acción de gracias y lo da a beber: su sangre será derramada, con violencia, para sellar la nueva y definitiva alianza de Dios con la humanidad.

Estos gestos de Jesús anticipan su entrega y los repetimos cada día, según él mismo pidió. Recibir el cuerpo y la sangre de Jesús en la eucaristía es acoger su amor, aceptar que él se entregó por cada uno de nosotros, y compartir con él su mismo amor y su mismo destino. Es memorial de su pasión, presencia sustancial del Señor entre nosotros, profecía de un mundo nuevo que estamos llamados a adelantar en comunión con los hermanos.

Cada domingo el Señor me espera en la mesa de la eucaristía junto a mis hermanos. ¿Sé agradecer este don? ¿Cómo lo vivo? ¿Qué frutos de comunión y de servicio está dando en mi vida?

## 3. Getsemaní

“Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad” (Mt 26,36-46).

Después de la cena, Jesús pide a sus amigos que le acompañen al huerto de los olivos para orar. En las iglesias, la noche del Jueves Santo, recordamos esta petición de Jesús durante la “hora santa”. Jesús se muere de tristeza y angustia. Es consciente de lo que está por venir y ora al Padre con la oración que también enseñó a sus discípulos: “hágase tu voluntad”.

Buscar la voluntad de Dios, cumplirla, aceptarla... ¡qué difícil es a veces! Nuestro amor propio nos inclina a afirmarnos en una voluntad que no siempre coincide con la de Dios. Nos cargamos de



razones y argumentos, para hacer prevalecer nuestros deseos. Pero lo que realmente hace valiosa nuestra vida es que, en manos de Dios, va tejiendo una historia de salvación, cuya perspectiva total y belleza se nos escapan. Tener fe implica, finalmente, fiarnos siempre de la voluntad de Dios y dudar de la nuestra. Porque tenemos muy buenas intenciones, pero nos dejamos arrastrar por la corriente de la comodidad y del egoísmo: “Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil”.

¿Busco sinceramente la voluntad de Dios sobre mi vida, en las pequeñas y las grandes decisiones: a partir de la Palabra de Dios, la oración, el buen consejo de buenos cristianos...? ¿Es el discernimiento uno de nuestros modos habituales de orar?

Decidir el camino de la vida y de la misión, para cada cristiano y para las comunidades de fe, nos compromete a entrar con Jesús en Getsemaní: ahí mueren nuestros deseos y razones particulares y sale a relucir lo que Dios quiere para el bien común.



#### 4. Calvario

El Viernes Santo acompañamos a Jesús en los momentos de su Pasión. Jesús fue traicionado y abandonado por los suyos. Todo el desprecio y la envidia de las autoridades de su pueblo se desataron sobre él aquella noche. Sufrió un juicio injusto y sumario, tras el cual fue injuriado, agredido y quedó preso. A la mañana siguiente, ya en manos de los romanos, vio su cuerpo destrozado por la brutalidad de los soldados y soportó las burlas blasfemas con las que le coronaron rey. Nadie dio la cara por él, que pasó haciendo el bien a todos. La justicia y la verdad fueron pisoteadas cuando lo condenaron a muerte. Jesús llevó la cruz a cuestas hasta un lugar a las afueras de la ciudad. Dios expulsado de su propio pueblo y de su casa. Cordero inocente, siervo sufriente. Allí clavaron sus manos y sus pies al madero y lo dejaron morir.

No hay belleza aparente en esta imagen, que, sin embargo, es replicada sin cesar por los artistas y de la cual no podemos apartar los ojos. La imagen de Jesús crucificado nos revela el gran amor de Dios por nosotros y, en especial, por los crucificados de hoy y de todos los tiempos. Amor irrevocable y hasta el extremo. Solidaridad redentora que, de la forma más dolorosa, afronta la muerte para quitarle su aguijón.

Silencio: basta agradecer, adorar.

### III. RETABLO DE PASCUA

Durante las siete semanas de Pascua, la Iglesia contempla las escenas de un nuevo retablo, lleno de luz y alegría desbordante. La noche del Sábado Santo y la mañana de la Resurrección llenan el mundo de una luz nueva y resplandeciente. ¡Jesús ha resucitado! La alegría de la pascua, del paso de la muerte a la vida abierto por Jesús para la entera humanidad, sostiene a los creyentes y se contagia por el testimonio de las obras y de las palabras hasta el final de la historia, gracias a la fuerza del Espíritu.

#### 1. El sepulcro vacío

“No está aquí. Ha resucitado” (Mt 28,1-10)

El signo del sepulcro vacío fue la inmensa sorpresa de la mañana de Pascua. A él se acercan las mujeres y hacia él corren también los demás discípulos. Todos los cristianos cabemos esta mañana en este lugar, de muda elocuencia: “No está aquí. Ha resucitado”. El miedo y la alegría se mezclan en los corazones, pero la reacción no se deja esperar: “corrieron a anunciarlo a los discípulos”. No se trata de un detalle que se pueda pasar por alto, o ponerlo junto a otros asuntos del noticiario del día. Si algo tiene que ver Jesús con nosotros, si en algo estimamos su vida y su palabra, este signo nos recuerda en seguida aquello que, hasta ahora, los discípulos no entendían: “... y al tercer día resucitaré”. Los corazones arden ante este recuerdo y empiezan a creer.

El sepulcro vacío, que hoy siguen visitando tantos peregrinos en Jerusalén, es testimonio perenne de que Dios cumple su promesa: “No me abandonarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción” (Sal 16). Gracias a la Pascua de Jesús, todos los sepulcros aguardan el mismo destino: todos quedarán vacíos. Ni uno solo de cuantos pasaron, ni una sola de las vidas olvidadas en los siglos, quedará sin reivindicar por aquel que ha vencido a la misma muerte. Gracias a Jesús, nadie vivió y murió en vano



## 2. Apariciones de Jesús resucitado

“Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor” (Jn 20,19-31).

Jesús, que llamó a los discípulos para estar con él y para enviarlos, en la mañana de Pascua sella para ellos su acta de testigos. Ahí estaban, encerrados con miedo, tristes por la muerte del Maestro y de uno de sus compañeros, llenos de vergüenza, de recelos y reproches mutuos por la traición y el abandono... Y, en medio, de este desconcierto y esta oscuridad, irrumpe una presencia inesperada y se oye una voz que lo cambian todo: “¡Paz a vosotros!” La palabra más justa, la que más falta les hacía, es pronunciada por Jesús mismo con autoridad sublime, de gloria recién estrenada.

“Paz” es lo primero que escuchan de los labios de Jesús resucitado quienes van a ser enviados a una misión de paz. Sanados por la misericordia y restaurados por el Espíritu de la vida, los testigos son ahora constituidos en ministros de paz y de perdón para el mundo. La alegría de quienes vieron al Señor resucitado es el fundamento del apostolado. Esta alegría pascual, contagiada por los testigos, será el clima propio de la vida y la misión de la Iglesia, hasta el final de los siglos.

No quiso Jesús dejar atrás a Tomás, que se había apartado del grupo, e inaugura una cadencia que la Iglesia repetirá ya por siempre, cada “domingo” (el día del Señor). “No seas incrédulo, sino creyente.” La misma condescendencia hace venir a Jesús en cada eucaristía, a mostrarnos las llagas de su amor por nosotros. “Señor mío y Dios mío.”

¿Cómo estamos siendo testigos de alegría, de paz y de perdón?  
¿Qué situaciones en mi vida, en mi entorno, en la Iglesia, en la sociedad, están aguardando la presencia sanadora, pacificadora y alegre del Resucitado y de su Espíritu?

## 3. Camino de Emaús

“Lo reconocieron al partir el pan” (Lc 24,13-35).

Aquel mismo día glorioso de la resurrección, dos discípulos huían de Jerusalén y volvían a sus quehaceres, dando la espalda a esa alegría. Tristes y decepcionados, comentaban los sucesos, muy dispuestos a repartir culpas y reproches por el modo en que todo había ocurrido. “Jesús en persona se puso a caminar con ellos”. Jesús se



acerca a los discípulos haciéndose cargo de su situación actual, con total respeto y paciencia, y pide que le expresen lo que les tiene tan desazonados. Con una inocente arrogancia, le dicen a Jesús si él (precisamente él) es el único que no se ha enterado de lo que pasó en Jerusalén. Dispuestos a darle noticias, lo hacen con todo lujo de detalles. Solo les falta la fe para afirmar que, realmente, la noticia de la resurrección, que también les ha llegado, era cierta.

A muchos coetáneos nuestros les pasa lo mismo que a estos discípulos. Vienen de vuelta del cristianismo. Ya, supuestamente, lo han visitado y lo conocen, pero le dan la espalda. Les falta lo esencial: no se han encontrado con Jesús, no tienen fe. ¿Es posible hacer el camino desde la increencia a la fe para estos discípulos en huida? Jesús hace con ellos ese camino.

Lo primero, su presencia inadvertida, que es signo de la gracia que solicita el corazón de cada persona y lo prepara. Después, un acontecimiento, una crisis que pone en cuestión las propias convicciones y abre nuevas perspectivas. Entonces, Jesús les ofrece la luz de la Palabra, el anuncio de la Pascua, capaz de interpretar la vida y orientarla hacia una fecundidad inesperada. Del corazón conmovido de los discípulos brota entonces el deseo de una presencia, que se desvela simbólicamente en la fracción del pan. La experiencia les hace volver corriendo sobre sus pasos, para contrastar su historia con la experiencia mayor de la entera comunidad.

¿Cuál ha sido mi experiencia de acceso a la fe? ¿En cuál de sus elementos esenciales (presencia, acontecimiento, Palabra, sacramentos, comunidad) me veo quizá más endeble? ¿Cómo estamos haciendo este camino de acompañamiento con nuestros hermanos en la comunidad cristiana? ¿Cumple los criterios de calidad que ofrece este camino de Emaús?



#### 4. El pastor y sus ovejas

“Las ovejas lo siguen porque conocen su voz” (Jn 10,1-10)

Jesús dijo muchas cosas a sus discípulos que solamente entendieron cuando resucitó. Esta es una de ellas. Jesús se identifica, primero, como puerta del aprisco y, después, como pastor. Estas imágenes, sacadas de la experiencia rural, son muy conocidas para los judíos, y en boca de un rabino galileo podían sonar demasiado atrevidas. En el antiguo testamento, es Dios

mismo quien se declara el pastor de su pueblo, saliendo al paso de los malos pastores (gobernantes y autoridades religiosas negligentes), que solo se ocupaban de su propio beneficio.

Siguiendo la misma denuncia de los profetas, Jesús advierte que hay falsos pastores que no conducen a las ovejas a los pastos donde puedan tener el alimento que necesitan; al revés, se aprovechan de ellas. Por eso, él mismo se ofrece como pastor, cumpliendo así el anuncio profético. Un pastor verdaderamente loco de amor: dirá más adelante que él dará la vida por las ovejas. ¿Qué pastor que esté en sus cabales diría esto?

Hoy siguen haciendo falta pastores según el corazón de Dios, que tengan su interés puesto en el bien de la gente, especialmente los más débiles. Esta caridad que llamamos “pastoral” caracteriza a los obispos y presbíteros, que recibieron el sacramento del orden. Hacen falta jóvenes que acojan la llamada del Señor a ser fiel imagen suya, pastores dispuestos a dar la vida, sin los cuales no puede haber comunidad cristiana.

Y hace falta que, cada vez más, todos los cristianos y las comunidades maduren su impulso misionero y su corresponsabilidad en la vida de la Iglesia. Los cristianos no podemos vivir sin que nos duela que a tantos hermanos les falten la luz de la fe, la fuerza de la gracia y el apoyo de la comunidad. Ciertamente, este panel del retablo es un buen espejo para nuestras parroquias.

¿Cómo está la temperatura misionera y de comunión fraterna en nuestra comunidad y en toda la Iglesia? ¿Conocemos y agradecemos el servicio de los sacerdotes? ¿En qué puede mejorar su relación con la comunidad y el estímulo para su formación y misión?

### **5. Jesús es el camino**

“Yo soy el camino y la verdad y la vida” (Jn 14,1-12).

Otra de las cosas que no entendieron los discípulos fue cuando, durante la última cena, Jesús les dijo que ya sabían el camino hacia donde iba. Tomás, siempre tan práctico y realista, protestó: que no, Jesús, que no sabemos adónde vas. Bueno, pues aunque no tengamos nada claro qué significa eso de vivir en la gloria de la resurrección, porque no cabe en nuestros esquemas, Jesús insiste en que ya nos ha dado la ubicación, igual que si fuera en la aplicación





del móvil. Basta seguirlo a él, porque él es “el camino”. Y esto lo ha demostrado resucitando de entre los muertos: se ha hecho camino para nosotros, que atraviesa la misma muerte. Jesús ha llegado ya a la meta, inédita aún para nosotros, de toda la humanidad, y nos espera.

Ser cristianos no consiste en tener grandes ideales, ni en una filosofía muy bella y coherente, ni en un conjunto de normas morales... Todo eso está incluido en la vida de fe, pero es solo una derivación secundaria de lo único fundamental: encontrarnos con la persona de Cristo, amarlo, seguirlo. Todos los caminos son un laberinto sin salida si no se unen al camino que es Cristo. Todas las informaciones del big data son inservibles si no nos ayudan a descubrir a Cristo. Todas las experiencias del mundo son un puro entretenimiento pasajero o un sufrimiento sin sentido, si no están sostenidas por la unión personal con Cristo.

No nos despistemos. Ser cristianos es vivir en Cristo, con él, como él. ¡Él vive! ¿Cómo va mi relación personal con Jesús en la oración, en la eucaristía, en la confesión, en mi trato con los demás, en mi servicio a quienes me necesitan...?

### **6. Siempre con nosotros**

“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os de otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad” (Jn 14,15-21).

Seguir a Jesús, vivir como Él, no es algo que esté a nuestro alcance. Ser cristiano no es fácil, ni difícil... es simplemente imposible sin la gracia de su Espíritu. Y se convierte en una maravillosa realidad cuando dejamos que sea este Espíritu quien lleve las riendas de nuestra vida. La vida cristiana es, así, vida “espiritual”: no se rige por la lógica de nuestro gusto, de lo que todo el mundo hace, de lo que parece razonable, sino por la lógica nueva y desbordante del amor. Ese es el mandato nuevo de Jesús: no conformarnos con cumplir unas normas para no salirnos del tiesto, sino salir al campo abierto de la misericordia, donde la dinámica del amor lleva siempre a más, siempre más... Una adivinanza: ¿qué es eso que crece más cuanto más se comparte? Exacto: el amor.

El Espíritu de Jesús nos permite vivir la vida de Jesús: tener su mirada hacia la gente y el mundo, su misma sensibilidad y compasión, su mismas actitudes y gestos... Pensar, sentir, amar con Jesús y como Él, ese es el milagro de la gracia en nosotros. Una humanidad nueva, por la fe, la esperanza y el amor. Justo lo que este mundo necesita tanto.

El Espíritu prometido por Jesús hace real su presencia entre nosotros hasta el final de los tiempos. La Palabra y la predicación, los sacramentos, la comunidad cristiana, la oración, el servicio a los pobres... serían solo cosas nuestras, ritos extraños y supersticiones, tareas de cualquier asociación o de una ONG, si no estuvieran alentados por el Espíritu. Es el Señor quien lleva adelante su obra en nosotros y a través de nosotros, su Iglesia, desde hace ya más de 2000 años. ¡Así cumple su promesa de estar con nosotros todos los días!

¿Qué motivaciones profundas me sostienen en la tarea de cada día? Dicho de otro modo, ¿cuál es la temperatura de mi vida “espiritual”? ¿Cómo la cultivo?

## 7. Id y haced discípulos

“Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra” (Mt 28,16-20).

La última escena del retablo habría que verla con gafas 3-D, porque nos introduce a nosotros mismos en ella. Es la Iglesia de cada tiempo la que recibe las palabras que Jesús, constituido Señor, dirige a sus discípulos cuando se despide de ellos: “Id y haced discípulos”. La razón de ser de la Iglesia (del griego ekklesía, es decir, “convocación”) es este envío misionero de Jesús, por el cual se reúnen personas de todos los pueblos en una sola familia de fe.

Tras este último panel de los retablos de este tiempo, vienen otros. El entero año litúrgico va desplegando misterios ante nosotros que son esenciales para sostener nuestra fe y toda la vida de la Iglesia. Con una especial vinculación a este, hay que considerar la escena de la Ascensión (así narra Lucas esta misma despedida de Jesús en el comienzo de su libro de los Hechos de los Apóstoles) y la manifestación de la Iglesia en Pentecostés. El testimonio de los cristianos se hace posible y es fecundo, aun en medio de las mayores adversidades, gracias al Espíritu del Señor.

¿En qué concretamos el mandato de Jesús de ir y hacer discípulos suyos? ¿Qué dificultades encontramos? ¿Cómo experimentamos la fuerza del Resucitado y de su Espíritu en nuestra vida personal y comunitaria?



# CELEBRACIÓN PENITENCIAL

## “OS ANUNCIAMOS LA CONVERSIÓN Y LA MISERICORDIA”

### MONICIÓN DE ENTRADA

Seguimos caminando a lo largo de esta Cuaresma hacia Aquel que es la fuente de la misericordia y que nos invita una y otra vez a la conversión de nuestro corazón. Venimos a esta celebración para revisar todo lo que hemos recorrido hasta ahora y también, para poder tomar fuerzas para poder continuar hacia nuestra meta: la Pascua. Hoy queremos agradecer lo conseguido y arrepentirnos de los fallos que hayamos podido tener, de nuestros cansancios, olvidos, omisiones...

### Canto de entrada: Tu mejor versión

<https://www.youtube.com/watch?v=BvGv6UMttOg&t=94s>



**ES LA HORA DE CAMBIAR  
ES EL TIEMPO DE TRANSFORMAR  
NUESTRA MENTE Y NUESTRO CORAZÓN  
CONVIÉRTETE EN TU MEJOR VERSIÓN (bis)**



Reconcíliate y pide perdón.  
Deja el odio atrás y el rencor  
que la paz reine en tu corazón  
que tu vida se llene de amor.

### ESTRIBILLO

Cambia todo, y hazlo mejor  
pon sonrisas en vez de dolor  
Sé un regalo para los demás,  
y con todos, solidaridad.

Reza y pide fuerzas a Dios.  
Que el Señor te de el valor  
para ser signo de su amor  
y forjar un mundo mejor.

### ESTRIBILLO



## LITURGIA DE LA PALABRA

### Lectura de la primera carta de san Juan (1 Jn 1, 8 – 2,2)

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros. Mis queridos hijos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

#### **R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa,  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza. **R/.**



### Lectura del santo evangelio según san Mateo 9, 1-13

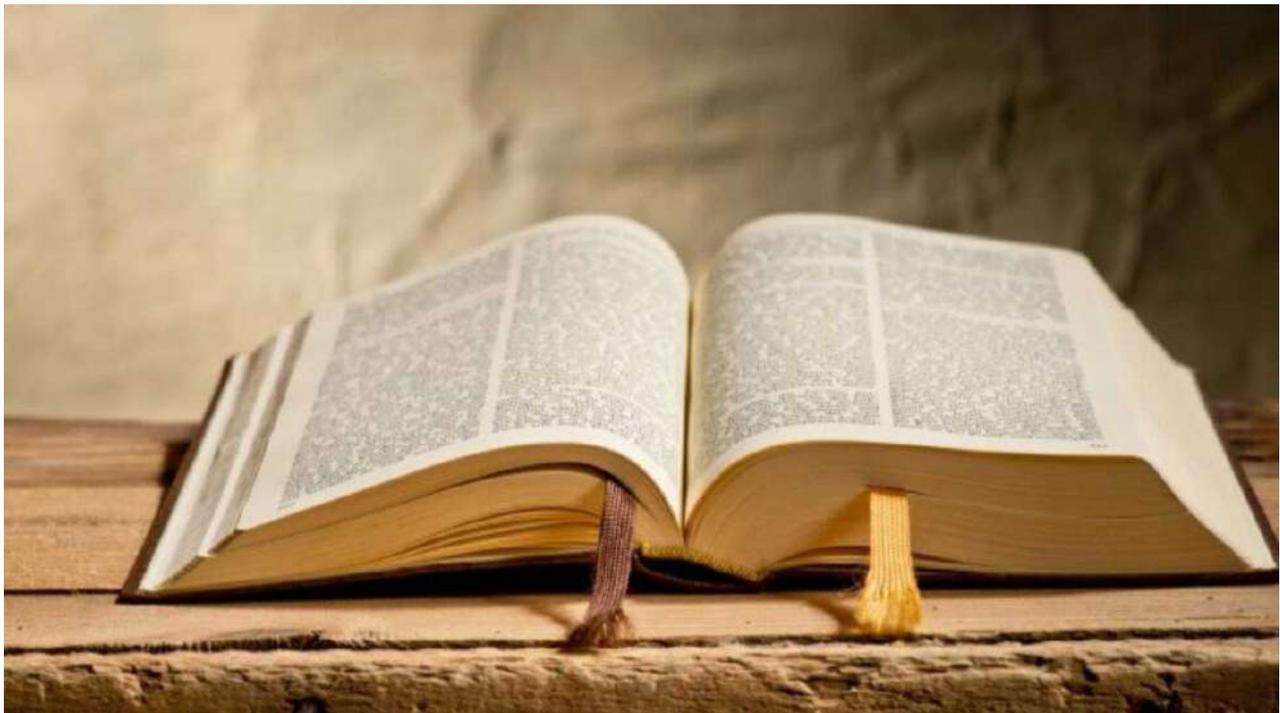
Subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. En esto le presentaron un paralítico, acostado en una camilla. Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados te son perdonados». Algunos de los escribas se dijeron: «Este blasfema». Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: “Tus pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate y echa a andar”? Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados —entonces dice al paralítico—: “Ponte

en pie, coge tu camilla y vete a tu casa”». Se puso en pie y se fue a su casa. Al ver esto, la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad.

Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió. Y estando en la casa, sentado a la mesa, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaban con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?». Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos sino a pecadores».



### Homilía y meditación de la Palabra de Dios



## GUÍA PARA EXPERIMENTAR EL AMOR DE DIOS

<b>1</b>	<b>Examen de conciencia</b>	Piensa bien todo lo que intranquiliza a tu conciencia y quieras que se borre de tu vida. Puedes utilizar alguna guía que te ayude a hacer el examen
<b>2</b>	<b>Dolor de los pecados</b>	El Arrepentimiento es tan importante que si no estás arrepentido no te sirve para nada confesarte. Tener dolor de los pecados quiere decir que SABES que has hecho mal y QUIERES PEDIR PERDÓN A DIOS
<b>3</b>	<b>Propósito de la enmienda</b>	El Propósito de la enmienda no quiere decir que ya no vayamos a pecar nunca más, eso es imposible, somos pecadores, sino que deseamos no hacerlo y le pedimos ayuda
<b>4</b>	<b>Decir los pecados al confesor</b>	Decir los pecados al confesor es fantástico porque nos da la seguridad de que pecado dicho, pecado perdonado y pecado desaparecido
<b>5</b>	<b>Cumplir la penitencia</b>	La penitencia que nos impone el sacerdote es nada, para lo que es el pecado, pero el cariño con el que la podemos cumplir no tiene límite, por eso la intentamos cumplir cuanto antes.

**TÚ**      **EL SACERDOTE**

- 1** Ave María purísima. En el nombre del Padre...  
A la vez que te santiguas  
El Señor esté en tu corazón para que te puedas arrepentir y confesar humildemente tus pecados.
- 2** Señor Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo.  
Hace... (..) (días, semanas, meses, años) que me confesé por última vez  
Aproximadamente, si no te acuerdas
- 3** Dices tus pecados simple y sinceramente  
El sacerdote te da algunos consejos  
Te impone la penitencia
- 4** Expresas tu arrepentimiento diciendo:  
Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí que soy un pecador.  
O dices otro acto de contrición  
En el nombre de Jesús el sacerdote te absuelve
- 5** AMÉN  
Dios, Padre misericordioso... Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO + Y DEL ESPÍRITU SANTO.  
Vete en paz  
Por último te invita a irte en paz, perdonado por Dios

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Señor y Dios mío, que conoces el corazón de cada hombre, dame la gracia de examinar sinceramente el mío, de manera que descubra todos mis pecados, a fin de que, confesándome bien, y enmendándome de ellos, merezca tu perdón y gracia en la tierra y la vida eterna en el cielo. Por Cristo nuestro señor. Amén.

### **Jesús nos anuncia la ESCUCHA:**

¿Escucho a Dios en mi día a día y rezo con frecuencia? ¿Con mi testimonio facilito y permito que otros puedan acercarse a él y lo escuchen? ¿Procuro ir a misa al menos los domingos para escuchar y alimentarme de su Palabra y su Cuerpo y Sangre? ¿Escucho a los demás para estar atento a sus necesidades? ¿Escucho el clamor de los pobres? ¿Soy solidario? ¿Otras personas han tenido que escuchar palabras irrespetuosas sobre Dios pronunciadas por mí? ¿Escucho la necesidad que los demás tienen de conocer a Jesús? ¿Lo anuncio con mis palabras y mis acciones?

### **Jesús nos anuncia la CONFIANZA:**

¿Confío y creo en todo lo que Dios ha revelado y nos enseña la Iglesia Católica? ¿Confío en que Dios actúa y se hace presente en los sacramentos, por lo que me acerco adecuadamente preparado? ¿Confío en el perdón de los pecados y no omito ningún pecado grave en la confesión? ¿Confío en que Dios me quiere, me acompaña y le agradezco todo lo que me da? ¿Confío y quiero a mi cónyuge, a mis padres, hijos, hermanos y amigos y les ayudo en sus necesidades? ¿rezo por ellos?

### **Jesús nos anuncia la REDENCIÓN:**

¿Necesito que Dios me libere de realizar voluntariamente acciones o tener pensamientos impuros? ¿Necesito liberarme de ataduras como la pornografía, el alcohol, la droga, el juego? ¿Necesito verme liberado por Dios de la avaricia, la soberbia, la vanidad, la envidia, el odio, el orgullo, el egoísmo? ¿Me he desentendido de colaborar con las necesidades de la iglesia y la sociedad? ¿Me he descuidado de mis obligaciones en mi día a día? ¿Necesito liberarme de la mentira, de hablar mal de otros? ¿He realizado acciones que vayan en contra de la vida humana?

**Nota:** Para hacer el examen de conciencia se deja un periodo de silencio y reflexión. Se puede ambientar con la siguiente canción:

#### **Canto final: Restáurame**

<https://youtu.be/3GoyuDL1XWo>

Amado Dios hoy vengo ante ti  
anhelo ser nueva morada para ti,  
verdadero templo donde habites tú,  
verdadero hijo en plenitud.  
Restáurame, restáurame,  
mi vida está deteriorada  
he descuidado tu morada.  
Restáurame, restáurame,  
moldea hoy, Señor, amado, un nuevo ser.



## RITO DE LA RECONCILIACIÓN

Queridos hermanos, reconozcamos ahora nuestros pecados, imploremos la misericordia de Dios y oremos mutuamente unos por otros. Jesucristo, el Señor, ha llamado a los pecadores al Reino de su Padre y nos anuncia su misericordia. Hagamos ahora en nuestro corazón un acto de arrepentimiento sincero, con el firme propósito de corregirnos.

*Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. AMÉN.

Oremos humildemente al Señor misericordioso para que él, que purifica los corazones de quienes se confiesan pecadores y libera de toda culpa a los que se acusan de ella, cure nuestras heridas y nos perdone los pecados. Respondemos a cada invocación cantando: **Señor, ten piedad.**

- Tú, que fuiste ungido para llevar la Buena Noticia a los desvalidos y confortar a los corazones arrepentidos.
- Tú, que no has venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.
- Tú, que no evitaste tratar con publicanos y pecadores.
- Tú, que en la cruz diste la vida por nosotros.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre, intercediendo por nosotros.

Oremos ahora a Dios, nuestro Padre. Él que es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad; él perdona las culpas y cura todas las enfermedades; él sana los corazones destrozados y venda sus heridas. A él, por tanto, que es todo amor hacia sus hijos, nos dirigimos con las mismas palabras que Jesucristo nos enseñó, para que por su gran misericordia nos perdone los pecados y nos libre del mal.

*Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos de mal. Amén.*

## CONFESIÓN SACRAMENTAL



Nota: Obtenido el perdón es conveniente realizar algún gesto tanto por el sacerdote (apretón de manos o abrazo) como por el penitente (arrodillarse para dar las gracias a Dios por su misericordia y su amor). Se puede dejar algunas frases en los bancos, un mensaje de Jesús.



**Canto final: Gracias, Señor**

<https://youtu.be/rY2Y4YV9m5g>

Gracias, Señor, por llenarme de amor cuando yo lo necesito.  
Gracias, Señor, por estar junto a mí, tú eres mi mejor amigo.

Porque aunque yo te ofendo me sigues amando.  
Porque por tu misericordia siempre perdonarás.  
Porque sin tu amor, mi vida no tiene sentido  
quiero seguir contigo, acercarme a ti.  
Dame la fuerza para seguir por tus caminos.  
Si tú estás conmigo, quién estará contra mí.



Gracias, Señor, por darme un corazón con el cual puedo amar.  
Gracias, Señor, por darme la lección de seguir por tus caminos.

Porque aunque yo te ofenda me sigues amando ...



# VÍA CRUCIS: CAMINAMOS CON JESÚS HACIA LA PASCUA



La vida y todo lo que en ella ocurre es siempre camino. Jesucristo, que ha muerto y resucitado por ti, está vivo y te acompaña en cada paso. Con su vida nos **anuncia la salvación** y con su muerte nos **anuncia la resurrección**. Contemplar su sufrimiento paciente hace que nuestro corazón se haga un poco más grande y más humano. Siempre nos enseña a crecer y a creer, a esperar y a amar más. Y, en ese movimiento, caben las alegrías y esperanzas de un mundo que busca y necesita a Dios. La esperanza de los cristianos descansa en una vida que no conoce fin. Pero no olvida la vida que aquí ya vivimos, hasta nuestra muerte. Por eso la vida y muerte de Jesús es para nosotros modelo y camino.

Jesucristo, hombre como nosotros, vivió de tal modo que su muerte es la máxima expresión de amor y de entrega generosa hacia cada uno de nosotros. Su cruz y su resurrección nos lanzan a una vida comprometida donde no sólo el pecado es vencido, sino que nuestra vida recibe un horizonte de sentido mucho más amplio y vivo, junto a los demás. Sólo desde esta perspectiva podemos entender que nuestra vida sea un acompañar a otros en sus dolores y angustias, en sus alegrías y esperanzas. Su camino hacia la muerte nos recuerda las muertes cotidianas de nuestro mundo. Y también sus esperanzas, que aguardan la vida en abundancia.

Queremos que este Vía Crucis bíblico sea un camino que acompaña a Jesús en su dolor y a éste en el dolor del mundo. Un tiempo para reflexionar y meditar. Si su vida fue un constante darse, nosotros podemos darnos también ayudando a que el mundo sea un lugar más de Dios. Por eso, en cada estación del Vía Crucis, según el Evangelio de Mateo, recordaremos situaciones y momentos de nuestras vidas, signos de que Dios sigue siendo el Señor de la historia y esperanza nuestra. Que cada uno de nosotros sepamos poner en valor lo mejor de nosotros mismos, ayudando al mundo a conocer el amor que fue derramado en nuestros corazones siguiendo los pasos de Jesús y animados por su Espíritu.

## 1ª ESTACIÓN:



### LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS CON SUS DISCÍPULOS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar». Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?» [...] Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y dijo: «Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora ya no beberé del fruto de la vid hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre». (Mt 26, 20-22. 26-29)*

**Jesús sabe que su hora está cerca y quiere celebrar la Pascua con sus discípulos, por ello les pide que preparen la cena. Jesús, el Señor, quiere cenar con cada uno de nosotros, acoger a todos con amor sin excluir a nadie: ni al traidor, ni al que lo va a negar, ni a los que huirán. Como entonces, a nuestro alrededor encontramos personas que rechazan a Jesús y que no se sientan a comer con Él, incluso nosotros podemos ser uno de ellos.**

#### Para reflexionar:

- Como los discípulos pregúntate ¿Soy yo acaso, el que he entregado alguna vez al Señor?
- ¿Soy consciente de que el pan y el vino son verdaderamente el cuerpo y sangre de Cristo?
- ¿Comulgo estando preparado y sin pecados graves?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 2ª ESTACIÓN:



### JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R.** Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar». Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo». Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú». Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: «¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil». (Mt 26, 36-42)*

**Jesús reza en los momentos importantes de su vida, vuelve los ojos al Padre y entabla con Él ese diálogo lleno de confianza, ese diálogo de amor. Por su parte, los discípulos, como muchos de nosotros, hemos dejado de rezar y alzar la mirada al cielo. Hemos caído en la tentación y en el individualismo, siendo incapaces de salir de nosotros mismos para hacer la voluntad del Padre.**

#### Para reflexionar:

- ¿En qué lugares puedo velar y orar?
- ¿Cuándo ha sido la última vez que te has dirigido al Padre en oración?
- Jesús afrontaba las dificultades y los momentos importantes rezando ¿Hago yo lo mismo?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

**R/.** Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 3ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES DETENIDO TRAICIONADO POR JUDAS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, enviado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo bese, ese es: prendedlo». Después se acercó a Jesús y le dijo: «¡Salve, Maestro!». Y lo besó. Pero Jesús le contestó: «Amigo, ¿a qué vienes?». Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano y lo prendieron. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo: «Envaína la espada: que todos los que empuñan espada, a espada morirán. (Mt 26, 47-52)*

**Jesús había anunciado a los discípulos en la última cena que uno de ellos lo iba a entregar y lo hace con un signo de amor: un beso. Ese es Judas, a quién Jesús había llamado por su nombre y había invitado a seguirlo. A pesar de todo Jesús se dirige a él como amigo. Uno de los suyos vende a su Maestro por unas cuantas monedas. Igualmente, muchos de nosotros, somos capaces de traicionar y vender a quién más queremos, por dinero, por fama, por prestigio.**

#### Para reflexionar:

- ¿Qué hago cuando veo que personas que quiero se hunden en la miseria y el pecado?
- ¿Soy agradecido con las personas que me han ayudado y acompañado a lo largo de mi vida?
- ¿He traicionado a alguien o me he sentido traicionado?  
¿Cómo recomponer esa relación?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 4ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Los que prendieron a Jesús lo condujeron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver cómo terminaba aquello. Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos que declararon: «Este ha dicho: “Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días”». (Mt 26, 57-61)*

**Existen tantos «sanedrines» que como a Jesús, a nosotros nos condenan a muerte. No soportan, por envidia, que Jesús llegue con sencillez donde ellos no son capaces. A Jesús le hacen dos juicios, uno político y otro religioso. En este juicio religioso, el Sanedrín trata de desprestigiarle como sea porque le tienen envidia. Su humildad les deja sin argumentos. Su silencio, sin palabras. Hoy también son muchos los cristianos condenados a muerte por vivir su fe.**

#### Para reflexionar:

- ¿Me he sentido juzgado por mi familia y amigos cuando demuestro públicamente mi fe? ¿Cómo reacciono ante esas situaciones?
- ¿Cuáles son esos otros sanedrines que como a Jesús nos condenan a muerte?
- ¿En qué situaciones yo he juzgado y condenado a los demás?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 5ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Pedro estaba sentado fuera en el patio y se le acercó una criada y le dijo: «También tú estabas con Jesús el Galileo». Él lo negó delante de todos diciendo: «No sé qué quieres decir». Y al salir al portal lo vio otra y dijo a los que estaban allí: «Este estaba con Jesús el Nazareno». Otra vez negó él con juramento: «No conozco a ese hombre». Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «Seguro; tú también eres de ellos, tu acento te delata». Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar diciendo: «No conozco a ese hombre». Y enseguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo me negarás tres veces». Y saliendo afuera, lloró amargamente. (Mt 26, 69-75)*

**Otro gran sufrimiento para el corazón de Jesús. Pedro le traiciona, pero dice la verdad: “Yo no conozco a ese hombre”. Si lo hubiera conocido a fondo, a pesar de su cobardía, se hubiera acercado más a Él y no lo habría seguido de lejos. Es nuestro gran error; a Jesús nunca se le puede seguir de lejos. Pedro llora y se arrepiente, porque ha visto que en la mirada de Jesús no había reproche, sino misericordia. Hay muchos cristianos que conocen y siguen a Jesús de lejos. También nosotros.**

#### Para reflexionar:

- ¿Cuántas veces, como Pedro, hemos negado a Jesús ante la presión social?
- ¿Tengo experiencia de haberme encontrado con Jesús o mi fe es teórica o tibia?
- ¿He experimentado la misericordia de Jesús?



**V/. ¡Señor!, pequé: R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.**

## 6ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES JUZGADO POR PONCIO PILATO

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!». Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo: «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!». Todo el pueblo contestó: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. (Mt 27, 22-26)*

**La figura de Jesús, pobre e indefenso ante el tribunal que lo condena, se hace presente en estos días en las vidas de tantos hermanos, víctimas de la injusticia y la falta de fraternidad, sin vivienda ni salarios dignos, muchas veces despojados de sus derechos. Vemos como los gobernantes y la sociedad se desentienden, se lavan las manos ante su situación de injusticia y precariedad. Son los condenados a muerte de nuestro mundo de hoy. Los mismos que Jesús amó hasta la muerte en la cruz.**

#### Para reflexionar:

- ¿Estoy dispuesto a dar la vida por amor a los demás?
- ¿Qué puedo hacer para evitar que mis hermanos sean condenados a vivir sin dignidad?
- Ante la injusticia, ¿nuestra actitud es la de Pilato o nos la jugamos por la verdad?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 7ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. (Mt 27, 27-31)*

**Desnudarlo en público supone una humillación ante todos. Además, le colocan una corona de espinas en la cabeza y, como cetro le ponen una caña para que empiece a reinar, se ríen y lo escupen. Como tanta gente en la actualidad Jesús también sufrió bullying o acoso por parte de personas que se creían superiores y portadoras de la verdad. Es otro inocente más, como tantos antes y después de Él, como tantos en la actualidad, a los que la noche oscura sitúa en cualquier encrucijada de la vida, por buscar el pan, la paz, la justicia, la libertad o la vida digna.**

#### **Para reflexionar:**

- Como Jesús mucha gente sufre la humillación por parte de otros ¿Qué podríamos hacer para acabar con ello?
- ¿Conoces alguna persona cercana que haya sufrido bullying? ¿Crees que le ayudaría conocer a Jesús?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 8ª ESTACIÓN:



### SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R.** Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». (Mt 32-37)*

**Al regresar de su trabajo, Simón de Cirene es obligado a ayudar a Jesús. No es su voluntad, pero poco importa. Lo importante es que alivia a Jesús, lo libera del peso de la cruz y comparte con él su dolor. La civilización del amor exige personas comprometidas con el sufrimiento y el dolor de los demás. Un mundo nuevo exige cristianos que caminen juntos al pueblo compartiendo su destino. Como Simón estamos llamados a colaborar con el que sufre... a diferencia de él la decisión es nuestra, libre, personal. En ella se juega el aceptar al reino.**

#### **Para reflexionar:**

- ¿Ayudamos y somos solidarios con aquellos que necesitan nuestra ayuda para llevar sus cruces?
- ¿Quiénes piensas que son los cirineos de nuestro tiempo?
- ¿Estoy dispuesto a ser más como Simón de Cirene? ¿Cómo?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.**

## 9ª ESTACIÓN:



### JESÚS CRUCIFICADO ENTRE BURLAS E INJURIAS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, decían: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz». Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos. Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: “Soy Hijo de Dios”». De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. (Mt 27, 38-44)*

**Jesús es verdaderamente el rey del mundo y el Hijo de Dios, pero sin embargo es crucificado junto a los delincuentes entre burlas e injurias y acepta la voluntad de su Padre. Así ha cumplido radicalmente el mandamiento del amor, ha cumplido el ofrecimiento de sí mismo y, de este modo, manifiesta al verdadero Dios, al Dios que es amor. Ahora sabemos que es Dios y sabemos que su verdadera realeza no es de este mundo.**

#### Para reflexionar:

- Jesús fue el blanco fácil de las burlas y los insultos de las personas de su alrededor ¿Me he encontrado en situaciones similares? ¿Cómo he reaccionado?
- En alguna ocasión, ¿he podido ser yo el que actuase como los bandidos?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 10ª ESTACIÓN:



### JESÚS ORA AL PADRE DESDE LA CRUZ

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». (Mt 27, 45-49)*

**Como Jesús, el ser humano experimenta su fragilidad, siente miedo y angustia ante la muerte inminente. Consecuencia de ello es el grito desgarrador en busca de explicaciones. Es en esos momentos cuando se produce la necesidad de dirigirse al Padre aunque sea en forma de reproche y sin entender, buscando una explicación. ¡Cuánta gente muere sin tener a nadie a quién dirigirse, con quién hablar en esos momentos, sin esperanza!**

#### Para reflexionar:

- ¿A quién acudo cuando me encuentro en una situación de dificultad o sufrimiento?
- Ante las contrariedades de la vida ¿me enfado con Dios, con los demás, sobre todo con las que más quiero?
- ¿Ante el sufrimiento de los demás, optamos por “dar de beber” o nos desentendemos?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 11ª ESTACIÓN:



### JESÚS MUERE EN LA CRUZ

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu. Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios». (Mt 27, 50-54)*

**De la muerte nace la vida, del sufrimiento y la frustración surge la esperanza. Jesús nos ha liberado del pecado y de la muerte. De la noche surge la luz que nos ilumina y acompaña. El Padre no nos abandona. Su promesa liberadora se hace realidad en Jesús. Este es el mensaje para nuestros pueblos. Dios no nos abandona en el dolor, en la injusticia y el sufrimiento. En medio de nuestro mundo Jesús nos propone a todos el camino de la cruz, camino de esperanza y liberación. Camino de donación dando la vida para que otros vivan.**

#### **Para reflexionar:**

- ¿Creemos que la muerte no tiene la última palabra sino el proyecto de Dios?
- ¿Reconozco a Jesús como el verdadero Hijo de Dios?
- ¿Afrontamos nuestras cruces, dificultades de cada día con esperanza?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 12ª ESTACIÓN:



### JESÚS ES ACOMPAÑADO POR SUS SEGUIDORES

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo; entre ellas, María la Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo. Al anochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. (Mt 27, 55-60)*

**Jesús es acompañado por una gran cantidad de mujeres, entre las cuales, aparece en escena José de Arimatea para reclamar el cuerpo de Jesús y darle sepultura. En medio de nuestro mundo este hombre nos enseña cómo debemos de tratar y actuar con nuestros difuntos. La piedra rodada separa el mundo de los muertos del de los vivos, el sepulcro de Jesús es un sepulcro de esperanza, pues apunta hacia la resurrección.**

#### Para reflexionar:

- ¿Cómo me encargo de las personas conocidas que han fallecido a mi alrededor? ¿Rezo por ellas?
- Muchas mujeres acompañaron a Jesús hasta el final, desafiando el peligro, las miradas, el rechazo. ¿Valoramos en nuestras comunidades el aporte de las mujeres?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 13ª ESTACIÓN:



### EL ÁNGEL ANUNCIA LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí; ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado». Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. (Mt 28, 1-8)*

**Se ha consumado el injusto crimen. La humanidad no ha sabido cuidar para Dios al Hijo que había puesto en sus manos. Jesús ha sido sepultado pero el plan de salvación triunfa y Cristo resucita. Esto es lo que les anuncia el ángel a las mujeres y a cada uno de nosotros para que así hagamos lo mismo. La entrega voluntaria de Jesús ha convertido al mundo en el escenario de la salvación y la redención.**

**Para reflexionar:**

- Las mujeres buscan a Jesús desesperadamente ¿Busco yo también con más empeño a Jesús cuando no lo encuentro, cuando paso por momentos de oscuridad?
- A pesar del miedo... ¿soy valiente y anuncio con alegría a los demás que Jesucristo ha resucitado y está vivo?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

## 14ª ESTACIÓN:



### LA ASCENSIÓN Y EL MANDATO MISIONERO

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

*Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». (Mt 28, 16-20)*

**Al contemplar la Ascensión de Jesús sentimos muchas ganas de subir con él, de huir, de abandonar los problemas del mundo: el terrorismo, la guerra, el paro, la injusticia, la desigualdad social... Sin embargo, es una invitación a descender del monte y a volver a la ciudad. Tenemos que comenzar a mirar ya al suelo, hay que poner manos a la obra de Jesús, verdadera sinfonía incompleta. El cristiano no puede quedarse plantado mirando al cielo.**

#### Para reflexionar:

- A pesar de que los discípulos vieron a Jesús, algunos dudaron ¿Cómo está nuestra fe? ¿Nos cuesta en ocasiones creer que Jesús está presente en nuestra vida?
- ¿Reconozco que ese mandato está dirigido a mí y no sólo es tarea de los curas y religiosos?



**V/. ¡Señor!, pequé:**

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

# OS ANUNCIAMOS, CON ALEGRÍA, LA PASCUA DEL SEÑOR



**PARA INFANCIA. SEMANA A SEMANA**

**ACCIÓN CATÓLICA GENERAL**

# PARA INFANCIA

## SEMANA A SEMANA

### ¡Os anunciamos, con alegría, la Pascua del Señor!

¡Nos ponemos en camino hacia la Pascua del Señor!

Y lo vamos a hacer de la mano de Jesús y su Evangelio. Cada domingo, el Señor nos irá llevando a un **LUGAR** distinto para descubrir allí una llamada especial a **ANUNCIAR**.

Tenemos que dar 40 pasos hasta llegar a descubrir un **GRAN TESORO**: los 40 días de la cuaresma, en los que Jesús quiere ir **transformando nuestro corazón** para que hagamos hueco a ese gran tesoro que nos espera, que no es otro que Cristo, que ha muerto y resucitado por cada uno de nosotros, que nos ama y que nos acompaña en nuestro camino. Y después de eso, seguir caminando con Él **durante la Pascua** para anunciarlo a todos.

### ¿Y cómo lo podemos hacer?

Para ello, en esta ocasión, vamos a contar con la ayuda del **MAPA DEL TESORO**, al que vamos a acudir cada domingo, dibujado por Patxi Fano.



Este mapa nos marca el **camino de la cuaresma**, que nos irá llevando por los distintos lugares en los que se va a desarrollar el Evangelio correspondiente de cada domingo. En esos lugares, **acompañaremos a Jesús** escuchando su Palabra y encontraremos una invitación a **anunciar**.

En el **Evangelio del domingo** escucharemos qué sucede en ese lugar y ayudaremos a que los niños descubran la invitación de Jesús a cambiar nuestro corazón (con un sencillo VER-JUZGAR-ACTUAR) y también a anunciar a otros como discípulos misioneros.

El mapa y la dinámica se presentará a los niños el **miércoles de ceniza**.

## ORIENTACIONES PARA LOS ACOMPAÑANTES

En las reuniones...

Es importante transmitir el sentido de que recorreremos **juntos** este camino hacia la Pascua.

Comenzamos descubriendo en el mapa a qué lugar nos lleva Jesús. El momento de abrir el mapa en cada sesión lo viviremos con los niños de una forma **alegre y entusiasta**, creándoles expectativa y sorpresa para que reciban también con ilusión la Palabra de Dios.

Después proclamamos el Evangelio y nos servimos del esquema propuesto para trabajar con ellos su mensaje. Siempre es bueno leer la Palabra desde una Biblia.

Cada semana se puede entregar a los niños las pistas correspondientes para trabajarlo y el dibujo para colorearlo e ir completando el mapa en su “rincón de oración”. Las **pistas** podrán descargarse en la web [accioncatolicageneral.es](http://accioncatolicageneral.es).

Siempre se nos va a sugerir **reflexionar y orar** por una intención en concreto. Los niños podrán escribir esta oración a Jesús con sus palabras.

También se nos invita a tomar un sencillo **compromiso** que nos ayude a anunciar. Es bueno que podamos revisar cada semana de forma breve con los niños sus compromisos de la semana anterior. También es importante insistir en que en la Palabra de Dios vamos descubriendo lo que Jesús nos pide para poder ir cambiando nuestro corazón con esos pequeños gestos o compromisos.

La dinámica y las reflexiones están preparadas para ser un **momento breve** dentro de la reunión del grupo o catequesis, sin que llegue a ocupar todo el tiempo de la sesión. Y están pensadas para unir lo trabajado durante la sesión con la celebración de la Eucaristía del Domingo.

### En la misa del domingo...

Este mapa podemos colocarlo en un **gran mural** (moopy) o irlo **desenrollando cada semana** para descubrir solamente a qué lugar llegamos.

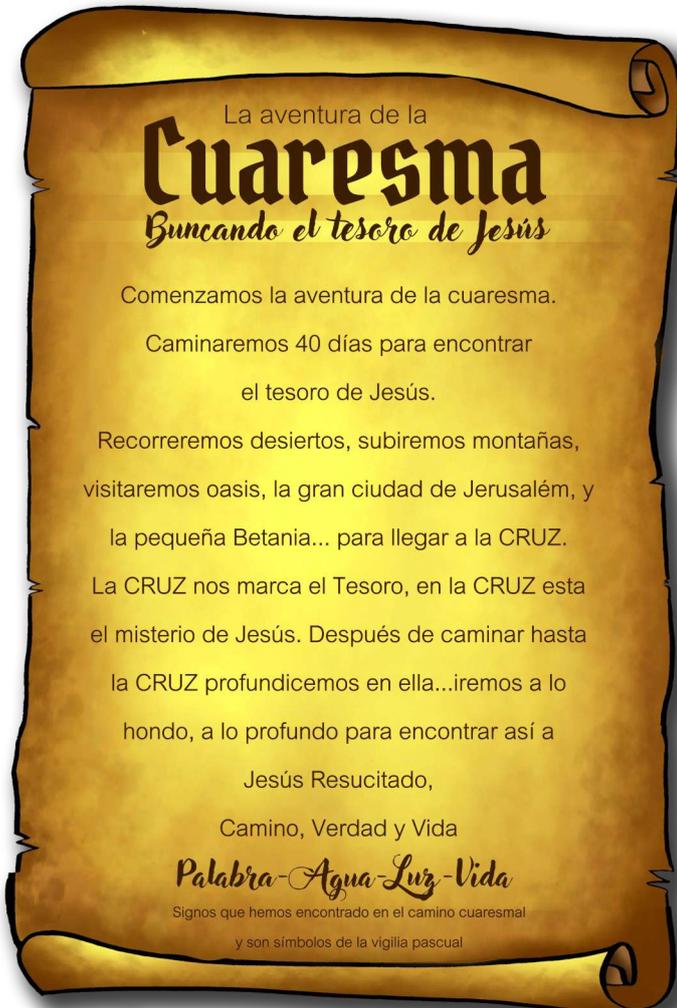
Si decidimos desplegar el mural completo, nuestra mirada estará siempre **puesta en la Cruz**. Será el lugar en el que debemos **“cavar hondo”** para encontrar el gran tesoro que el Señor nos tiene preparado: *“Dios te ama, Jesucristo ha muerto y ha resucitado por ti y ahora está vivo acompañándote en el camino y puedes hablarle y ofrecerle tu vida.”*

También podemos ir marcando el camino con un **rotulador** grueso.

## MIÉRCOLES DE CENIZA

Hoy es el día que comenzamos esta **gran aventura de la Cuaresma**.

Vamos a descubrir en qué consiste **leyendo el mensaje** que tenemos en el pergamino.



Explicamos a los niños en qué consisten estos cuarenta días de la cuaresma, en los que junto a toda la Iglesia, vamos a recorrer un camino de la mano de Jesús, que nos llevará por distintos lugares y tendrá a distintas personas como protagonistas. Todo para ir cambiando nuestro corazón, anunciando con alegría a Jesucristo y descubriendo el gran tesoro de Jesús. Cada domingo iremos siguiendo un mapa que nos guiará en la búsqueda.

Animamos a los niños a **comprometerse y participar con ganas y alegría** en este camino de la cuaresma, a querer preparar su corazón.

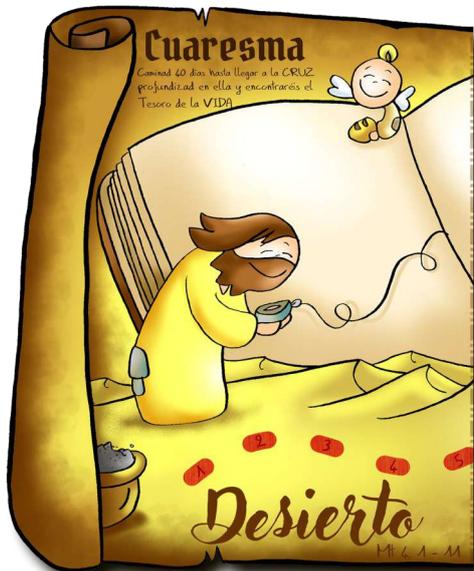
Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Mt 6, 1-6. 16-18**

- Jesús hoy nos habla de dar limosna, de orar y de ayunar. ¿Sabes lo que es cada una de estas cosas? Podemos poner algunos ejemplos.
- Pero nos pide que lo hagamos en secreto. El Señor siempre nos recompensa por nuestras buenas acciones, cuando las intenciones de nuestro corazón son buenas: “el Padre que ve en lo secreto, te lo recompensará”.
- Toma el compromiso de hacer alguna de estas buenas acciones a las que nos invita Jesús, pero sin que nadie se entere, ofreciendo a Jesús la buena intención de tu corazón.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

## I DOMINGO DE CUARESMA

Llegamos al desierto...



Hoy Jesús nos lleva al desierto, donde pasa “40 días y 40 noches”.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Mt 4, 1-11**

- Jesús es tentado por el diablo, como cualquiera de nosotros. Seguro que todos queremos comer inmediatamente cuando tenemos mucha hambre, o nos gustaría no tener que sufrir por nada y que nadie nos complicara la vida con sus problemas, o que pudiéramos tener muchas cosas sin esfuerzo. ¿Te ha pasado algo parecido?
- Jesús sabe que somos débiles y caemos en las tentaciones. Y que nuestro corazón necesita convertirse, cambiar.  
Hoy Jesús nos invita a conectarnos a lo que de verdad puede llenarnos el corazón: su Palabra.  
*“No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.*
- Esta semana toma el compromiso de ir dando pasos en este camino de cuaresma y estar atento a la Palabra de cada domingo, para que Jesús pueda ir CONVIRTIENDO y llenando tu corazón.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

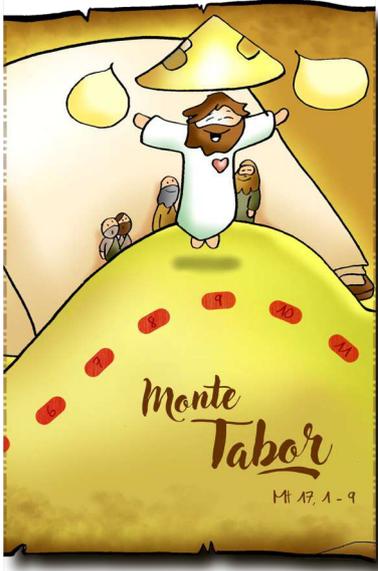
**...para anunciar la CONVERSIÓN**

¿Cómo puedes anunciar la CONVERSIÓN?

Invita a tus amigos a unirse a este camino de cuaresma participando en la Eucaristía del domingo para descubrir “el gran tesoro” que nos trae Jesús.

## II DOMINGO DE CUARESMA

Llegamos al Monte Tabor...



Hoy Jesús nos lleva con sus amigos hasta el Monte Tabor.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Mt 17, 1-9**

- Jesús les muestra a sus mejores amigos que merece la pena seguirlo, porque es el “Hijo de Dios, el amado”. Nosotros también queremos ser amigos de Jesús. ¿Qué cosas te alejan de ser más amigo de Jesús?
- Jesús sabe que a veces nos cuesta descubrir que Dios nos ama hasta el infinito y que nos perdona, que es misericordioso. Y por eso, cuando estamos caídos porque hacemos algo mal o hacemos daño a los otros, Jesús nos dice: “Levantaos, no temáis”
- Esta semana toma el compromiso de dar gracias a Dios por quererte tanto y pídele que te enseñe a ser misericordioso.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

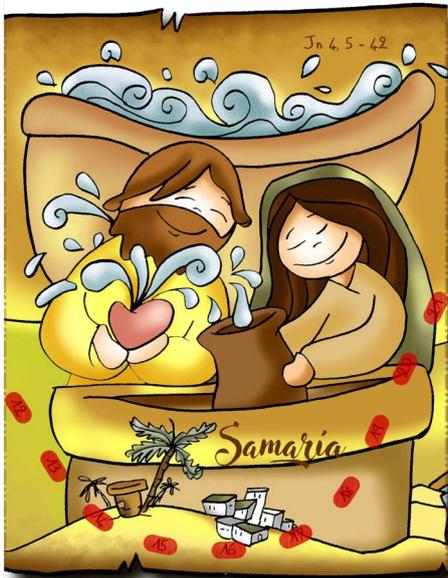
**...para anunciar la MISERICORDIA**

¿Cómo puedes anunciar la MISERICORDIA?

Esta semana toma el compromiso de echar una mano a alguien de tu familia que necesite tu ayuda, y hacerlo desde el corazón, con una sonrisa, y sabiendo que Dios os ama a ti y a él o ella.

## III DOMINGO DE CUARESMA

Llegamos al Samaría...



Hoy Jesús nos lleva hasta un pozo en Samaría, para calmar nuestra sed.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Jn 4, 5-42**

- Jesús tiene una conversación con una mujer samaritana, se acerca a las personas, las escucha... ¿Tú sueles prestar atención a los demás? ¿A quién te cuesta escuchar más?
- Jesús quiere llenarnos el corazón de felicidad aunque a veces nuestra vida tenga dificultades.  
El corazón de Jesús rebosa de agua viva que quiere calmar nuestra sed de alegría y felicidad: “El agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna”.
- Esta semana toma el compromiso de recordar qué día fue tu bautismo y cómo fue: mirar de nuevo las fotos con tu familia, hablar con tus padrinos... preguntar a tus padres cómo fue ese momento en el que Jesús llenó tu corazón de agua viva. Y si aún no lo has recibido, planea con ellos cómo y cuándo será ese momento. Dale las gracias a Jesús por tu familia que ha querido sembrar en tu corazón la semilla de la fe.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

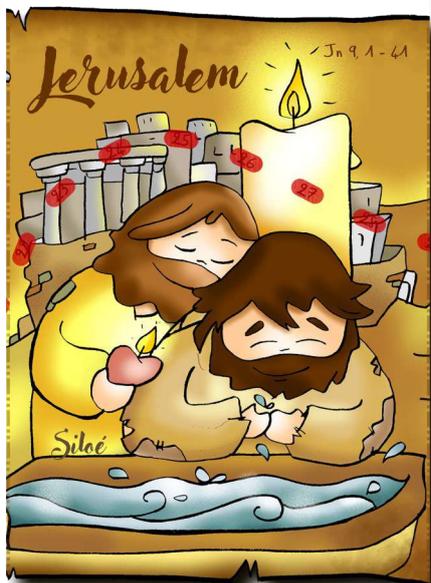
### ...para anunciar la ESCUCHA

¿Cómo puedes anunciar la ESCUCHA?

Somos “surtidores” de agua viva que no podemos dejar de anunciar a otros la alegría que nos da Jesús, como hizo la samaritana. Pero no podemos anunciar, si no escuchamos a los demás primero. Piensa en alguien que necesite de tu escucha y toma el compromiso esta semana de pasar tiempo con esa persona.

## IV DOMINGO DE CUARESMA

Llegamos al Jerusalén...



Hoy Jesús nos lleva hasta el templo de Jerusalén, a la piscina de Siloé, para curarnos.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Jn 9, 1-41**

- Jesús ve pasar a una persona con una dificultad y corre a curarlo. ¿Cómo ayudas tú a otras personas cuando lo necesitan? Compartimos algún ejemplo.
- En la Palabra de hoy por un lado está el ciego, que no conocía a Jesús pero sin embargo confió en Él. Se dejó curar. Y por otro lado, están los fariseos, que aunque han visto lo que Jesús ha hecho, devolviendo la vista al ciego, no confían en Él. ¿En qué lado estás tú?
- Jesús quiere iluminar nuestra vida, compartir con nosotros la luz de su corazón, para que siempre sepamos dónde ir o cómo actuar. Dile a Jesús que confías en Él y pide que te cure de aquellas cosas que te impiden ser luz para otros.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

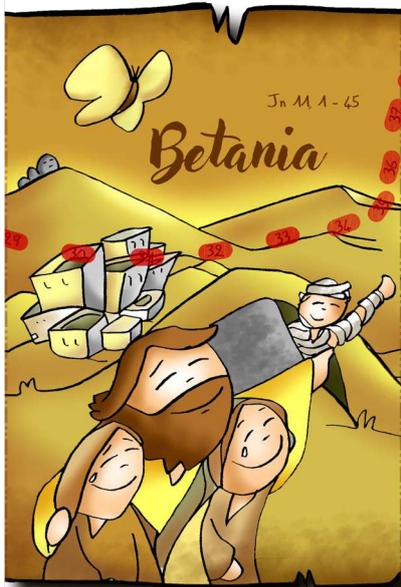
**...para anunciar la CONFIANZA**

¿Cómo puedes anunciar la CONFIANZA?

Ayuda a los demás a que confíen en Jesús cuando tengan alguna dificultad. Si conoces a una persona con problemas, acércate para animarla y decirle que vas a rezar a Jesús para pedir por ella, y que ella también puede rezar y confiar en Jesús.

## V DOMINGO DE CUARESMA

Llegamos al Betania...



Hoy Jesús nos lleva hasta Betania, a casa de su mejor amigo.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Jn 11, 1-45**

- Jesús nunca abandona a sus amigos. Jesús siempre está “ahí”. ¿Qué haces tú para ser un buen amigo?
- Jesús hoy devuelve la vida a Lázaro y así aumenta la fe de los que están presentes: “Yo soy la resurrección y la vida”.
- Jesús quiere que vivas siempre con esperanza. Piensa esta semana en aquellas personas que han sembrado la semilla de la fe en tu corazón y que te ayudan a creer en Jesús y a vivir con esperanza. Dale gracias a Jesús por cada una de ellas.

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

**...para anunciar la REDENCIÓN (que Jesús nos salva)**

¿Cómo puedes anunciar la REDENCIÓN?

Esta semana toma el compromiso de hacer algo para que se note que eres un buen amigo y vives con la esperanza puesta en Jesús.

## DOMINGO DE RAMOS, JUEVES Y VIERNES SANTO.

### Llegamos de nuevo a Jerusalén...

Hoy Jesús nos lleva a profundizar en la Cruz.

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Mt 26, 16 - 27, 66**

- En estos días de Semana Santa vamos a vivir los momentos más duros y dolorosos de Jesús. Le han acusado injustamente y tendrá que morir en la Cruz, mientras le ridiculizan y se ríen de él.  
Pero necesitamos cavar hondo y descubrir que en la Cruz no solo hay sufrimiento. En la Cruz vemos el amor más grande que existe: el de dar la vida por otros.  
¿Conoces a alguien que haya dado su vida para salvar la de otra persona?
- Jesús nos ama tanto que estuvo dispuesto a dar la vida por cada uno de nosotros, muriendo en la Cruz. Así, ha perdonado nuestros pecados y nos ha salvado.  
Pídele a Jesús que puedas decir como el centurión: “Verdaderamente este era el hijo de Dios”

En el espacio “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

### ...para anunciar la CERCANÍA

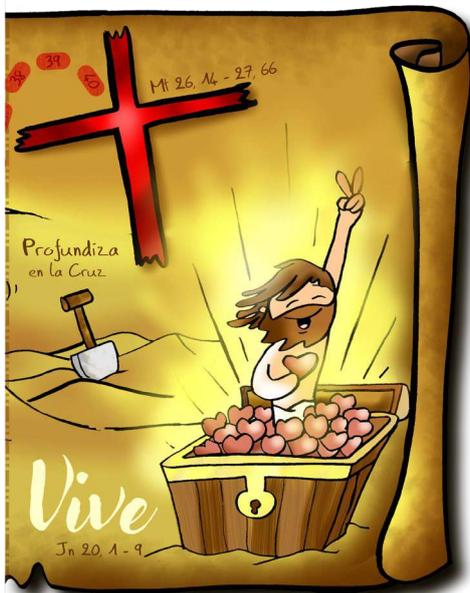
¿Cómo puedes anunciar la CERCANÍA?

En estos días toma el compromiso de acercarte a la Iglesia y dar gracias ante la Cruz de Jesús por todo lo que nos ama. Puedes pedir a tu familia que te acompañe o participar con ellos en las celebraciones de la parroquia.



## DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

Llegamos al GRAN TESOR en el sepulcro...



Hoy Jesús nos lleva hasta su sepulcro...  
¡pero lo encontramos vacío!

Vamos a escuchar atentos la Palabra: **Jn 20, 1-9**

- ¿Te imaginas la sorpresa de M<sup>a</sup> Magdalena, de Pedro o de Juan al llegar y encontrar que el sepulcro estaba vacío? ¿Qué crees que sintieron?
- Este es el gran tesoro que descubrimos al final de nuestro mapa: que el sepulcro está vacío. Jesús ha vencido a la muerte y ha resucitado. ¡ESTÁ VIVO!
- La Eucaristía es el lugar en el que nos vamos a encontrar con Cristo vivo y resucitado. Participa junto a tu familia en la Vigilia Pascual o en la misa del domingo para que puedas gritar con mucha alegría: ¡ALELUYA! ¡JESÚS VIVE!

En el hueco “Díselo con tus palabras” animamos a los niños a escribir su compromiso y oración personal a Jesús.

### ...para anunciar la VICTORIA SOBRE LA MUERTE

¿Cómo puedes anunciar la VICTORIA SOBRE LA MUERTE?

¡Con tu alegría! Esta semana toma el compromiso de contagiar de alegría a los que tienes alrededor, a tu familia, a tus amigos... ¡recuerda que has encontrado el tesoro más grande del mundo: a Jesucristo que murió y resucitó por ti, que ha vencido a la muerte, y que está vivo, a tu lado, para acompañarte siempre!

**Este material para infancia se completa con los domingos de Pascua, que podréis descargar en nuestra web: dentro del material de Cuaresma y Pascua o en la sección “Preparando el domingo”**



Acción Católica General  
C/ Alfonso XI 4, 5º - 28014 – Madrid  
Tfno.: 915 311 323

[www.accioncatolicageneral.es](http://www.accioncatolicageneral.es)

